

El Ruedo



4
Ptas.

JAAVEDRA

PROMETIMOS en anterior ocasión dar a conocer a los lectores algunos sucesos de la vida particular y artística de este formidable varilarguero sevillano, al que pudiera aplicarse el calificativo de rey de los lidiadores a caballo, por no haber sido superado por ninguno de sus antecesores, contemporáneos ni sucesores, ya que aventajó en finura y maestría a los dos que le igualaron en valor: «Curro» Sevilla y José Trigo.

Luis Corchado fué en la profesión de picador de toros lo que Pedro Romero en el siglo XVIII y «Guerrita» en el XIX, diestros cumbre, estrellas de primera magnitud, cuyo recuerdo será imperecedero por figurar en el lugar más destacado de los anales de la fiesta de toros.

Son tantas las anécdotas que de él se conocen, que nos vemos indecisos y no sabemos cuál narrar a los lectores. Vayán, pues, las primeras que se tercién:

Por referencias de un notable his'oriador —no taurino—, sabemos que hallándose Corchado en Aranjuez cierto día anterior a una corrida en la que había de tomar parte, salió a dar un paseo a caballo por la alameda de orillas del Tajo. En su excursión dió la casualidad de cruzarse con Fernando VII y su primera mujer, María Antonia de Nápoles, que también paseaban por aquella ribera, llamando la atención de la dama el primoroso vestir del torero, quien, al pasar, saludó respetuosamente, continuando su paseo.

Cambiaron unas palabras las reales personas, y Fernando llamó al diestro, a quien preguntó el nombre del sastre que le vestía, pues su mujer era gustosa de encargarle un jubón de igual color y hechura.

Paró Corchado su caminar y, pie a tierra, besó la mano a la señora, satisfaciendo su curiosidad, y al propio tiempo la pidió su venia para brindarle el primer tercio de la próxima corrida, que picó sin compañero alguno y con gran lucimiento, siendo muy aplaudido y obsequiado con artístico bolsillo de seda con monedas de oro.

Esta anécdota revela el gusto que tenía para vestir el gran lidiador sevillano.

De su modestia y buen deseo de ayudar a los noveles en el arte, nos da idea el suceso que sigue:

El modesto picador madrileño Pedro María Palomares, que había rabajado en las novilladas de los años 1802 y 1803, deseaba elevarse de categoría, lo que no lograba por negarse los piqueros contratados a que con ellos alternase.

Recurrió a Corchado, y éste accedió a darle la alternativa, lo que efectuó en la corrida del 1.º de octubre de 1804.

Realmente quien picó fué sólo el padrino, pues Palomares sufrió tremendos porrazos en las primeras varas que puso, y tomó miedo a los bichos.

Preguntaron a Luis sus amigos cómo había consentido en alternar con tan menguado compañero, y dijo:



Fernando VI

—¡Pobre muchacho! Todos necesitamos ayuda en los comienzos de nuestra carrera.

De sus buenos sentimientos, de su caridad y desprendimiento se cuentan los hechos que siguen:

El ganadero y tratante madrileño don Vicente Perdiguero, gran amigo suyo, le decía en cierta ocasión que, dado lo mucho que trabajaba y los crecidos honorarios de sus contratos, debía poseer ya una regular fortuna. Evadió el torero la respuesta, y como su amigo insistiera en el tema, le dijo:

—Sí, Vicente, yo podía ya estar rico; pero ¡hay tantos pobres necesitados en mi tierra!...

En la madrileña calle Angosta de los Mancebos residía cierto maestro de obra prima, llamado Ramón Delgado, aficionado de abolengo, que con un modesto taller de zapatería iba sacando adelante y sin apuros la familia, compuesta de su esposa y dos niñas de corta edad.

Era el maestro asiduo concurrente a la fiesta de toros; presenciaba desde su juventud las corridas



Pepe - Hillo

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

LUIS CORCHADO

(Anécdotas y sucesos de la vida de un piquero cumbre)

de la Plaza donada por Fernando VI a los hospitales; había visto trabajar a «Hillo», «Cosillares», los hermanos Romero, a los que aplaudió con entusiasmo, pero su mayor atención la situaba en el primer tercio de la lidia, preferencia muy corriente en los aficionados de aquel tiempo.

Desde que Corchado llegó al ruedo de la Corte, el maestro Delgado fué uno de sus más fervientes admiradores; le hacía una visita en cuanto a Madrid llegaba y no dejaba de saludarle en el patio de caballos momentos antes de las corridas.

Mediaba cierta temporada, y Luis, extrañado de no ver en la Plaza a su admirador y amigo, comentó el caso con el más tarde ganadero famoso don Manuel Gaviria, quien respondió que por medio de uno de sus dependientes se enteraría de lo que podía motivar el que el maestro zapatero hubiese dejado de concurrir a la fiesta.

Transcurrieron unos días, y Gaviria dijo al diestro:

—Por lo que mi dependiente me cuenta, amigo Luis, la casa de tu admirador es un desastre. El pobre maestro ha pasado enfermo todo el invierno; una de sus niñas se le ha muerto, después de bastante tiempo padeciendo; luego que él mejoró un poco, cayó en cama su esposa, sin duda a causa de los sufrimientos y privaciones pasados. Todo ello ha dado fin a los ahorros, del taller y de cuanto había en aquella casa que pudiera valer algo.

—¡Pobre hombre, mala racha ha cogido el amigo; por eso me sorprendió no verle!

Cambió de conversación el picador, como no dando importancia al suceso de que le daba cuenta Gaviria, y no hablaron más del caso.

Pocos días después, los vecinos de la calle Angosta de los Mancebos observaron que en la triste vivienda del maestro Delgado entraba un fraile del convento de la Victoria, acompañado de un señor que cierto avisado inquilino de la casa reconoció como uno de los doctores de mayor fama de la Corte.

Este señor repitió las visitas; la esposa enferma mejoró; el maestro, ya del todo repuesto, pudo volver a trabajar, y el arrumbado taller, con su dueño al frente y auxiliado por los oficiales que antes vióse precisado a despedir, tomó nueva vida, próspera como antes.

¿A quién se debió aquel inesperado cambio?

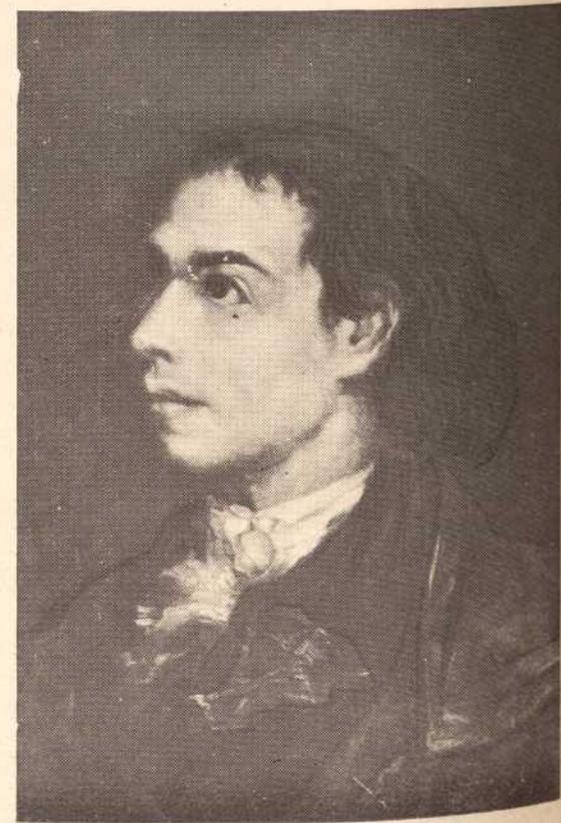
Nadie lo supo a ciencia cierta, pues tanto el señor doctor como el fraile cesaron en sus visitas a la casa del zapatero, y aunque en una de dichas visitas la más curiosa y parlanchina de las vecinas, intrigada por el misterioso rumbo del suceso, hizo al buen religioso algunas intencionadas preguntas,

sólo obtuvo como respuesta una amable sonrisa.

Mucho se comenó el suceso entre las comadres del barrio de la Morería, las que hubiesen dado lo más apreciado por conocer el nombre del protector de aquella familia. Para ellas quedó en el secreto; pero es fama que desde entonces los días de corrida ardían velas ante una estampa de la Virgen de la Paloma, y en la vivienda del maestro Ramón Delgado, una mujer y una niña rezaban la Salve, pidiendo a la Madre del Redentor protegiese al señor Luis Corchado, que éste y no otra persona fué el incógnito amparador de aquella infortunada familia.

Rasgos de este orden abundan en la vida particular del varilarguero sevillano, el gran lidiador que con sus faenas en las Plazas, especialmente las realizadas en la época de su plenitud, años de 1811 a 1820, elevó el primer tercio de la lidia al grado máximo de su esplendor y gallardía.

RECORTES



Joaquín Rodríguez «Costillares»



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 9 de octubre de 1952 - N.º 433

Un torero muerto

LA TRAGEDIA DE LOS TOROS

FUE el gran poeta Manuel Machado quien, con aquella su fina sensibilidad, escribiera un día, reseñando cierta corrida de toros, las siguientes palabras:

Tiene la fiesta un atractivo fuerte, que es burlarse con gracia de la muerte.

Y proseguía: "Pero quite usted la gracia, y se acabó la fiesta. Suprima usted la muerte, y adiós el atractivo."

Efectivamente: el peligro, la muerte, no son la fiesta de los toros, que consiste, por el contrario, en dominar, burlar y vencer a la misma. Y además en engalanar tales dominio y vencimiento con el arte, con elementos de arte, que coincide con la danza en la eurtimia, con la pintura en el color, con la escultura en las líneas y escorzo, cuando menos; pero, sobre todo ello, la voluntad de vencer, poniendo a prueba el valor, que se tiene o no, pero que ha de ser privativo de todo hombre bien templado, como lo tuvieron tantas y tantas figuras del toreo cuando la ocasión llegara; así, aquellos antiguos caballeros rejoneadores de la nobleza española, grandes capitanes en la guerra, o un Pérez de Guzmán, jugándose la vida frente a unos bandoleros facinerosos, o muy recientemente, un Pepe "el Algabeño", cumpliendo, jinete sobre su jaca, una misión delicada en la guerra de Liberación.

Todo ello está en los toros. Y para recuerdo de quienes pronto lo olvidan, la muerte, ésa que cantó el poeta, hizo acto de "potencia" una



Sindicato Nacional del Espectáculo



MARIANO ALARCON SOLA.-

Natural de Jerez del Marquesado (Granada)

Nacido el 21 de marzo de 1.916

Profesion Banderillero

Enviada la solicitud de ingreso como banderillero del Sindicato Provincial de Barcelona 13 de Abril de 1.945.

Domicilio: Lepanto nº 15 Barcelona

vez más (su "presencia" es permanente desde el momento en que el toro sale a la Plaza) en la tarde del domingo 5 en la Monumental de Barcelona.

La víctima fué un torero modestísimo: un peón banderillero llamado Mariano Alarcón. El trágico episodio ha sido ya reseñado en las crónicas. Pero algo quedó por comentar —y no es censura, naturalmente—, y ello fué la reacción del público de toros; ese público tan vilipendiado por los enemigos de la Fiesta, y que, resultando ser como el "Coro" de la tragedia griega, es el más sensible, el de más fina percepción de todos los públicos integrados por la auténtica masa popular.

El suceso, por su circunstancia, no volverá a repetirse. La mortal cogida tuvo lugar cuando de salida el sexto y último toro, era "corrido" para, una vez fijado, "picarle".

El torero, ¿mal herido?... ¿muerto?... fué llevado a la enfermería.

La lidia, breve, prosiguió. Píca dores, banderilleros, muerte; todo abreviado y todo alentado por el público, en ansias de ver vencida a la bestia victimaria. Casi junto a los chiqueros, bien lidiado y estoqueado, recibió la puntilla.

En el instante, todos recogían sus trebejos con la ansiedad en los rostros. Y el público, interrogante, iba ya a iniciar el desfile.

No había avanzado el es-



pada matador unos metros en derecha hacia la presidencia, y aun el cachetero se hallaba a unos pasos de la res, cuando por la puerta frente a los chiqueros, o sea casi toda la línea diagonal del gran círculo de la Monumental, "salió" la temida noticia: "¡Ha muerto!"

Musitada en silencio, ¿cómo llegó instantáneamente, por entre los miles de espectadores hasta la línea de las más altas talanqueras?..

Y sin una voz de advertencia, sin un gesto, con unánime espontaneidad —¡eso es lo magnífico en el gran público taurino!—, todo el mundo en pie, descubiertos cuantos llevaban sombreros, una oración saltó de todos los corazones. Las cuadrillas, incluso el espada matador y aquel puntillero, tan lejano en espacio del lugar de la noticia, quedaron como petrificados. La música guardó absoluto silencio; ni tan siquiera llegaron a salir "los arrastres", percibiéndose apenas algún leve tintineo de sus sonoras campanillas. ¿Qué había sucedido para que se produjese aquel imponente cuadro de encantamiento?

Los toreros lloraban, muchos espectadores también. ¿No era la conciencia de la muerte, que todos llevamos en nosotros mismos?

Pues ésa es la brutal esencia que le da grandeza a la Fiesta. No queremos la muerte, no; pero ella nos persigue, y esa tarde, una vez más, pregonó en la Monumental barcelonesa que es la gran verdad. Y contra ella quiere alzarse el hombre, y es ahí donde está el fondo único de la Fiesta de los toros.

Había muchos extranjeros: francesas, americanos, ingleses...

"¿Qué pasa?", preguntaron, pues no "calaban" en los hechos que tan instantáneamente se habían producido.

—¡La muerte!—les dijeron.

—¡Horror!... Ahora comprendemos la bruta belleza que tiene este magnífico espectáculo.

Y decían: "¡Oh, qué mérito, qué mérito tiene esta bárbara Fiesta, incomparable con ninguna otra del mundo!" ("Oh, how very wonderful this barbaric show is! It couldn't be compared to any other all the world over!")

JOSE BELLVER CANO



NOTA DE ACTUALIDAD

"Jumillano" recibe en el sanatorio la medalla al mejor quite de los realizados en las fiestas de la Merced

LAS NOVILLADAS DEL JUEVES Y DEL



DE LA NOVILLADA DEL JUEVES. — Un aspecto del callejón después de ser arrastrado el primer novillo

DECEPCION

MUCHOS años esperando que al señor conde de la Corte se le pasara el enfado con el público madrileño, con los empresarios o con quien quiera que fuese, y cuando, por fin, el señor conde de la Corte decide caminar por la senda de la complacencia, envía a Madrid dos novillos y tres becerritos, buenos para los caballeros y menos que medianos para los peatones. Decepción.

No merecía la pena de la menor molestia ese lote desigual, en el que abundó lo malo, no escaseó lo mediano e hizo presencia lo bueno en dosis homeopáticas.

Poca presencia en la mayoría de las reses y tendencia también en la mayoría a la huida, a embestir con las manos por delante y a defenderse a cornadas y coces. Pero ¿de verdad, de verdad, eran aquellos bichos de la ganadería del señor conde de la Corte? ¿No habrá confusión? ¿De verdad aquellas reses pueden ser tenidas por la quintaesencia de la bravura y la docilidad? Pero ¿aquellos animalitos descienden de los que, pronto hará treinta y dos años, compró dos Agustín Mendoza y Montero a la marquesa, viuda de Tamaras? Es verdad que lucían la divisa verde, encarnada y oro, pero... no se parecían en nada, absolutamente en nada, a "Pajarero" y "Andasol", a "Capachero" y "Caracometa", a "Hermosillo" y "Engreido". Cuesta trabajo creer que aquellas reses hayan pastado en "Los Bolsicos" o en cualquier otra dehesa del señor conde de la Corte.

Dicho lo que antecede, mínima parte de lo que se piensa cuando se trae al recuerdo lo que hicieron las reses lidiadas el jueves, poco hay que añadir, pues bien se comprende que no logran lucimiento mayor los dos novilleros contratados para tal festejo taurino.

El primer novillo fué protestado, con sobrada razón, tan sobrada como era menguado su tamaño, y tuvo que pasar al segundo tercio con un puyacito administrado con mimo. El público no quiso estimar la labor de Dámaso Gómez, que toreó muy bien con ambas manos, porque, en realidad, nada estimable podía haber sin enemigo enfrente. Mató Gómez de dos pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento, y no hubo nada. El tercero, también pequeño, estaba bien armado y embestia siempre incierto. La faena de Dámaso, hecha a base de la mano iz-



El primer novillo saliendo de la primera vara



Dámaso Gómez en el novillo cuya muerte brindó al público



Enrique Vera en su faena al sexto, que fué muy ajustada y aplaudida

quierda, fué valerosa. Mató de una estocada y el descabello al tercer intento, y tampoco en esta ocasión hubo nada. En el quinto estuvo Dámaso Gómez menos animoso que en el tercero, desilusionado sin duda porque sus esfuerzos a nada conducían, y alargó la faena. Por ello, después de clavar el estoque delantero, perpendicular y caído y haber intentado una vez el descabello, oyó un aviso. Seguidamente acertó a descabellar y ocurrió lo que había sucedido en sus otros dos enemigos; lo dicho, no sucedió nada: no hubo ni palmas ni pitos.

Enrique Vera tuvo más suerte que su compañero de cartel; no mucha más, pero, en fin de cuentas, salió mejor librado que Dámaso Gómez. Su primer novillo, de Escudero Calvo, llegó sin pizca de fuerza al último tercio. Vera muletó a la defensiva y mató de media de efecto rápido y defectuosa colocación. Tampoco en el cuarto logró hacerse aplaudir. Faena buena cuando toreó con la derecha y mediana cuando lo hizo con la izquierda que remató con dos pinchazos y media estocada. Se animó el muchacho en el sexto y toreó bien por naturales, en redondo, de rodillas,

Jueves: Cinco reses del Conde de la Corte y una de Escudero Calvo, para Dámaso Gómez y Enrique Vera

Domingo: "Morenito de Córdoba", José L. Méndez y Antonio Durán, con novillos de don Francisco Ramírez

de pecho, afarolados y otros adornos, pero atravesó al bicho en el primer viaje y necesitó dos más para verlo doblar, y todo quedó en unas palmas cariñosas.

DOS NOVILLEROS MEXICANOS HICIERON SU PRESENTACION EL DOMINGO EN MADRID

Las noticias que teníamos los aficionados madrileños, relativas a la calidad artística de los mejicanos Méndez y Durán eran escasas. Pero estaba en lo posible que estos dos muchachos hubieran hecho grandes progresos, y empujados por su afán de triunfo y un mucho también por obra de la emulación, ya que alternaban con un veterano novillero español, que precisaba el colofón de un éxito grande en esta temporada buen remate al empeño de lograr una tarde completa en el ruedo madrileño. Era posible, como digo, este doble triunfo, porque se tenía por seguro que no habría de fallarles a los diestros materia prima aprovechable en el ganado que enviara el ganadero abulense Francisco Ramírez.

Y ocurrió, por lo que al ganado atañe, como se había imaginado. Tres de los novillos fueron aplaudidos en el arrastre y con uno se cometió la injusticia de permitir que lo arrastraran con menguado acompañamiento de palmas. Uno no pasó de regular y el otro tuvo alguna dificultad y fué toreado como si hubiera sido un bicho peligroso. En definitiva, un lote excelente.

Todos los novillos estuvieron bien presentados y ninguno midió la arena durante la lidia.

A casi todos se les hizo rematar en tablas de salida con la intención de que perdieran en el encontronazo parte de su fortaleza y temiesen en adelante otro choque con los tableros. Este menester, encomendado a los peones, fué puesto en acción reiteradamente y con indudable acierto. No hay que decir que buena parte del público

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO. — «Morenito de Córdoba» iniciando el quite de la «mariposa»

vió impasible como se cometían tales tropelías. Me satisfaría no tener que enjuiciar la labor de los toreros porque poco de agradable hay que decir sobre lo que el domingo hicieron en la Plaza de Madrid el veterano Lorenzo Guirao «Morenito de Córdoba» y los mejicanos, nuevos en Madrid, José Luis Méndez y Antonio Durán. Ninguno de los tres alcanzó a comprender hasta qué linderos de fortuna podían llegar si acertaban a sacar partido de las excelentes condiciones que, en su mayoría, tenían los magníficos novillos de Ramírez, reses, como ya dije, bien presentadas pero sin nada alarmante en tamaño ni en el desarrollo de sus defensas.

Ninguno de los tres supo aprovechar la ocasión propicia. Y si ahora, que son novilleros y aspiran a todo no se deciden, ¿lo harán más adelante?

Empezó bien y animoso «Morenito de Córdoba». Toreó con soltura en los lances de saludó al primero, puso, con facilidad y garbo, dos pares de banderillas y anduvo resuelto y alegre en el manejo de la muleta. No es que abundaran los pases de calidad, pero hubo más de bueno que de otra cosa, tanto con la derecha como con la izquierda, y el conjunto agradó de verdad a la parroquia. Mató de tres pinchazos, una estocada y el descabello al primer intento y hubo palmas y salida al tercio. En el cuarto... Pongamos que estuvo discreto y nos acercaremos mucho a la verdad. Entró tres veces a matar y acertó al primer intento el descabello.

A José Luis Méndez le tocaron en suerte dos novillos muy buenos. Mejor, como es natural, uno que otro, pues lo parejo en ganado de lidia es casi imposible. Gustó en uno y disgustó en otro. Su primer bicho le dió un susto cuando Méndez se disponía a abrirse de capa y otro cuando iba a comenzar la faena. Con el capote nada de lo que hizo José Luis Méndez quedará para ser recordado. Con la muleta, en cambio, Méndez toreó bien por bajo y en redondo y mal al natural a su primero. Añadió, como remate de su faena, unas «futbolinas» discretas y mató de una entera. Pidieron la oreja, el presidente, muy acertadamente a juicio de los que han ido a los toros más de media docena de veces, no la concedió, y el muchacho dió dos vueltas al ruedo. La muerte de este bicho la brindó al público y la del quinto al empresario. Y no estuvo acertado en el quinto. Mató de media volviendo la cara y el descabello al segundo intento.

Bien quisiera poder decir que Antonio Durán es un torero magnífico; pero si lo digo, quienes presenciaron la novillada van a creer que he perdido el juicio. No puedo decir más en elogio de Durán sino que el chico manejó con cierta soltura el capote. Con la muleta no hizo nada de relieve y con el estoque tuvo la suerte de no hacerse pesado.

BARICO

VENDO

Colección completa encuadernada

«El Ruedo»

(17 tomos) - Teléfono 21 05 60

Un pase de pecho de José Luis Méndez



Antonio Durán, que toreó muy bien con la capa

De las novilladas del jueves y domingo en Madrid Las reses y sus condiciones

Si de las ganaderías bravas sólo pudiesen lidiarse los animales limpios o sin defecto exterior, de bonita lámina, gordos y de buena nota, las reses que por enfermedad o accidente se desgracian durante el tiempo comprendido entre su nacimiento y su edad adulta tendrían que ser sacrificadas en el matadero, con notorio perjuicio para el criador, las Empresas y los novilleros.

Lo que se llama en términos ganaderos *desecho de cerrado* está constituido por los machos defectuosos, que, sin caer en la inutilidad total, resultan, sin embargo, aptos para su lidia en novilladas. Y entre ellos están, por ejemplo, los tuertos, los reparados, los mogones, los de viciosa encornadura, los mal conformados, los ena-

nos, los que padecen galápagos, bultos, contrarroturas, etc., etc.

Las novilladas de desecho no son, ni han sido nunca, más que un lote de animales desiguales y con defectos, inútiles para jugarse como toros. Y así fueron los cinco novillos del conde de la Corte que el jueves último se corrieron —con otro de Escudero Calvo Hermanos— en la Plaza de Madrid: bichos de distinto tamaño y diferente edad —muy chicos, en conjunto—, escasos de poder y tuertos o burriciegos varios; pero, eso sí, con sus defensas íntegras, bravos y codiciosos con los caballos y nobles para el engaño, aunque casi todos decayesen sensiblemente a lo largo de la lidia a causa de su poca resistencia.

Desde luego, la pequeñez y la desigualdad externa de los novillos disgustaron al público, desagradándonos también a nosotros. Pues aun reconociendo que aquéllos provenían del desecho, esperábamos otra cosa. Máxime conociendo la afi-



«Gorrión», número 126, del conde de la Corte. Novillo ciquitín, sin fuerzas y bravito, que se jugó el pasado jueves en primer lugar

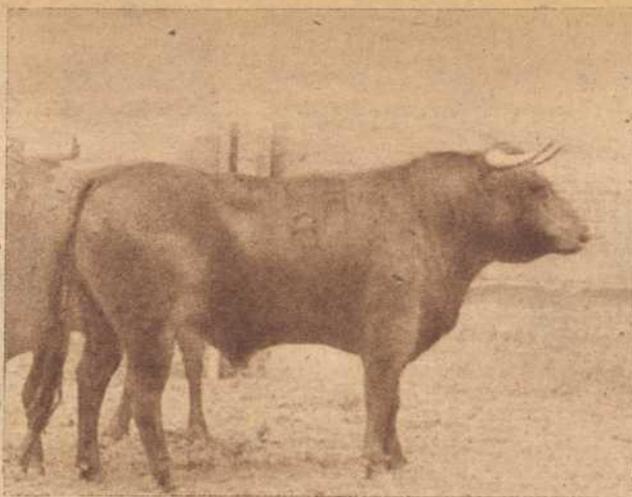


«Garalito», número 164, del conde de la Corte, lidiado en cuarto puesto, tuvo mejor trapío que los demás novillos, resultando bravo con los caballos y noble para los de a pie

ción y la escrupulosidad del conde de la Corte y de darse además la circunstancia de reaparecer su divisa al cabo de veinte años de ausencia voluntaria en la Plaza madrileña.

El novillo de Escudero Calvo, jugado en segundo lugar, fué terciadillo, acusando, por el llabeo y flojedad de extremidades, claros principios de glosopeda.

"Gorrion", número 126, negro, viejo y chiquitín, recargó en el primer picotazo, durmiéndose en la suerte. Por la falta de poder y caerse después del puyazo se cambió el tercio de varas, pasando el torete a la muerte celeso, bravo y noble, pero cayéndose a cada paso. Dió un peso en canal de 194 kilos. "Gitano", número 64, negro, de Escudero Calvo, recibió dos varas, apretando en ambas y doblando las manos varias veces. Llegó al final sin malicia, pero resintiéndose de las extremidades. Dió el peso de 223 kilos. "Garduño", número 161, negro, al parecer, tuerto del izquierdo; salió alegre y bravo, rematando por dos veces en la barrera. Recargó y derribó en la primera vara, arrancándose desde largo a la segunda y apretando con mucho coraje. Llegó el novillo agotado a la muleta, pero bravo y noble, aunque en los últimos momentos se puso a la defensiva. Dió el peso de 226 kilos. "Garalito", número 164, negro, de mejor tipo que sus hermanos, embistió con celo a los capotes. Bravo y codicioso, apretó en la primera vara, creciéndose al castigo y sacando al caballo hasta los medios. Con igual casta recibió la segunda en otro terreno, derribando y saliendo luego suelto, tomando la tercera, también en distinto lugar, empujando con los riñones y quedándose dormido en el peto. Acabado por los piqueros, llegó el bicho a la muleta muy noble, pero tardo y soso en las embestidas finales. Dió el peso de 251 kilos. "Gruñón", número 122, negro y con astifinas defensas, empujó valiente en el primer picotazo. Recargó y se durmió en el segundo, cayéndose a la salida, y recibió voluntarioso, aunque sin fuerzas, el tercero. Llegó a la muleta con la lengua fuera y sin mal estilo, pero gazapón en la embestida. Dió un peso de 232 kilos. Y "Carbancito", número 87, negro listón, acudió con alegría a dos varas, apretando mucho, pasando al final bravito y dócil, si bien con escasas fuerzas. Pesó 238 kilos.



«Guitarrista», número 47, de don Francisco Ramírez, que abrió Plaza en la novillada del domingo. Bicho muy bueno —como la mayoría de sus hermanos— que pasó al desolladero entre fuertes aplausos

A don Francisco Ramírez, de Avila, pertenecieron los novillos jugados el domingo.

El lote que envió el señor Ramírez a la Plaza de las Ventas se compuso de seis bichos terciados y limpios, parejos en tamaño y hechuras, bien criados, de bonita lámina y con toda su cornamenta.

"Guitarrista", número 47, negro, se escupió del primer picotazo, volviendo rápidamente al caballo y empujándole un rato, para salir suelto después. Recargó bastante en el segundo puyazo, marchándose luego, y llegó a la muleta bravo, alegre y dócil. Novillo excelente para los toreros, con los únicos defectos de escarbar durante el primer tercio y salir suelto de los caballos, que dió el peso de 245 kilos. "Rondeño", número 45, negro, recibió tres varas con alegría, empujando codicioso, y llegó a la muerte en ideales condiciones: pronto, suave y dócil. Dió el peso de 229 kilos. "Granizo", número 6, negro, apretó valiente en la primera vara, creciéndose al castigo. En la segunda, a la que acudió celoso y desde largo, le abrieron un ojal, y en la tercera recargó con estilo de toro bravo: partiéndose el pitón derecho contra el estribo del picador. Llegó el bicho a la muerte con menos alegría que los dos primeros, pero noble en la embestida. Dió el peso de 235 kilos. "Viboracho", número 51, negro listón y huido, fué muy blando para el hierro. En diferentes sitios de la Plaza se le pusieron cuatro picotazos a fuerza de obligarle, saliendo de todos rebrincando y huido. Manso para los caballos, tomó muy bien la muleta, dando el peso de 234 kilos. "Hocicudo", número 7, castaño y chorreao, recibió en un palmo de terreno cuatro puyazos, escupiéndose del primero y recargando con bravura en los restantes. Bicho bravo y noble, que por su poca poder llegó a la muleta con media arrancada. Dió el peso de 241 kilos. Y "Pontonero", número 37, negro, apretó en la primera vara, intentando quitarse el palo, y se repuchó de otras dos al sentir el pincho. Novillo con poder y poco castigado durante el primer tercio, que llegó al final con genio y derrotando. Dió el peso de 273 kilos.

AREVA

«Pontonero», número 37, de Ramírez. Lidiado en último lugar, fué el único novillo que ofreció alguna dificultad (Fotos Zurita)



PREGON DE TOROS

Por Juan León

CUANDO nos disponemos a pergeñar este comentario sobre la corrida a beneficio del Montepío de Toreros, sólo sabemos de cierto que su celebración se proyecta para el día 12 de los corrientes, que los organizadores disponen de un embarque de toros, limpio y hermoso, del conde de la Corte y que "Calerito" está dispuesto a formar parte del cartel. Es curioso que sean los propios toreros los que más dificultades encuentran para montar su anual espectáculo. Sólo cuando en diversas ocasiones sus presidentes, de "Bombita" a Antonio Bienvenida, pasando por Marcial Landa y Carlos Arruza, se ofrecieron desinteresadamente en beneficio de la institución se allanaron los trámites y se consiguió el apeteido éxito taquillero.

¿Es que la Asociación de toreros españoles no podía como la de mejicanos hacer obligatoria la participación en su corrida de los diestros más destacados en cada temporada? Si el pertenecer a la Asociación y contribuir a su sostenimiento con determinadas cuotas es obligatorio para cuantos se visten de luces, igualmente podría ser obligatorio el compromiso de torear en la anual corrida los que al efecto fuesen designados por la Directiva, no caprichosamente, sino por estar en posesión de ciertos requisitos —número de corridas toreadas, honorarios cobrados, etc.— que previamente se estipulasen en una junta general.

Desde hace algún tiempo parece observarse en general un cierto desvío de los toreros hacia su benéfica institución. Probablemente la facilidad con que hoy se convierten en figuras muchos diestros, con inmediata repercusión en sus cuentas corrientes, contribuye a aquel desvío, quizá porque éstos suelen prescindir de los servicios clínicos y sanatoriales a que tienen derecho y no piensan en que otros, muchísimos, no pueden hacer otro tanto y que ellos mismos pueden un día precisarlos.

Resulta duro suponer todo esto, pero es la única explicación que se nos ocurre y hallamos en último caso conveniente escribirlo por si pudiera operar alguna reacción saludable, pues por otra parte abrigamos la creencia de que cada diestro por si, desentendido de consejeros y curadores, siente en lo más íntimo de su ser el impulso de ayudar a sus compañeros más necesitados y bien pudieran tomar decisiones para temporadas sucesivas.

Es seguro que si cuando escribimos estas líneas no sabemos de la corrida del Montepío otras cosas que las apuntadas al principio, cuando vean la luz pública lo sabremos todo, ya que el cartel deberá estar oficialmente anunciado; pero, de momento, basta con lo sabido para que podamos hacer la propaganda del espectáculo.

Los toros del conde de la Corte, aunque sólo sea por ser los primeros que de su divisa van a lidiarse después de muchos años, constituyen un positivo aliciente; pero es que además son toros, toros, y, según frase pronunciada por un renombrado crítico taurino guiñando un ojo maliciosamente, *absolutamente limpios*, con lo que quería decir lo que cualquiera puede suponerse.

Seis buenos mozos seleccionados por el señor conde de la Corte, entre los ya seleccionados productos de su ganadería —que no son lo mismo que novillos desechos de tiente y defectuosos—, entre los cuales siempre habrá un cincuenta por ciento que haga honor a su acreditado hierro y otro cincuenta por ciento que, al menos, cumpla.

El otro aliciente, si a última hora, por una de las mil circunstancias —o imponderables— que rigen tiránicamente los destinos de la fiesta, no ha quedado fuera de programa, es "Calerito".

"Calerito", valiente, sin mácula, es también finísimo artista. Los madrileños lo saben, como saben de su pondonor y honradez profesionales. Pero es que los madrileños, además, están siempre dispuestos a contribuir con su presencia al esplendor y al buen resultado económico de este tradicional espectáculo del Montepío. Asistir a él constituye un acto de buen aficionado, porque por serio en el corazón de cada uno están bien presentes los sabores y amarguras de una profesión que si hace a muchos millonarios, a muchísimos más los destroza despiadadamente.

(Dibujo de José Puente)



SUCEDIO LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

Hable usted de lo que no había pensado

"PARRITA" PROYECTABA HABERSE CORTADO LA COLETA EN MADRID, PERO NO PUDO SER

¿Por qué?

—¿Es el 09?
—Sí.
—Señorita, deseo hablar con Córdoba, capital.
—¿Con qué número?
—Lo ignoro, pero creo que no será inconveniente. Quiero comunicar con la casa de la madre de «Manolete».
—Lo sabrán las compañeras de allí. Cuelgue y le avisaremos.
A los diez minutos...
—Córdoba (capital) al habla. Hablen.
—¿Es casa de doña Angustias?
—Sí.
—¿Está Agus'in?
—En este momento, no. Salieron al cine y aun no regresaron. A las diez y media seguro que estará aquí.
—Volveré a llamar.
Veinticinco minutos después...
—¿Agustín?
—Sí.
—Te voy a hacer una interviú, y como hoy apremia el tiempo, más sintética que nunca.
—Empieza.
—¿Qué día te cortas la coleta?
—Ya está cortada.
—¿No tenías pensado despedirte en Madrid?
—Sí. Pero no pudo ser.
—¿Por qué?
—Tenía firmado el contrato para torear la corrida del Magisterio; pero como se suspendió de una manera tan rara..., ya he terminado de torear en España.
—¿Agustín!
—Como lo oyes. Mi sueño era torear mi última corrida en Madrid; pero, ¡qué fatalidad!, no ha podido ser. Ni siquiera me avisaron de la suspensión. ¡Cosa más rara!...
—La última, ¿dónde fué?
—El otro día, en Barcelona.
—¿Te emocionaste?
—Como no te puedes figurar. Tuve que morderme mucho los labios para contener las lágrimas.
—¿Tu mayor contratamiento en el toreo?
—Se ha venido produciendo desde hace poco: los contratamientos de la Fiesta.



«Parrita» en traje de luces (Foto Vidal)

«Tenía firmado el contrato para torear la corrida del Magisterio; pero como se suspendió de una manera tan rara...»
«EN ESPAÑA YA NO TOREARE MAS. Mi última corrida fué la de Barcelona, y tuve que morderme fuerte los labios para contener las lágrimas», declara el madrileño



«Parrita», al llegar a Córdoba, besa a la madre de «Manolete», tía de la novia del diestro madrileño (Foto Ricardo)



La novia de «Parrita» (en medio) con sus hermanas (Foto Marín)

—Ejemplo.
—Los truts. Los entretelares taurinos. ¡No saben el daño que hacen con ello!
—¿Más alegrías que tristezas, Agustín?
—El toreo es más triste que alegre. Pero una alegría compensa de todo.
—¿Día de más gloria para «Parrita»?
—En mi pueblo.
—¿Tarde?
—La corrida de Beneficencia el año de la cornada en El Esplai.
—¿Llegas'e donde te propusiste?
—No anduve lejos. Hice un poquito bien el toreo, me parece a mí, claro. Pero nunca se llega donde se sueña.
—¿Qué día te vestiste de luces por vez primera?
—El 9 de agosto de 1942.
—¿Plaza?
—Algeciras.
—¿Color del vestido?
—Verde y oro.



—¿Toros al corral?
—¡Unol En Caracas.
—¿Te tocaron más toros buenos que malos?
—No. Más malos que buenos.
—¿Vas a Méjico?
—Esa es mi ilusión.
—Razón.
—Torear allí una sola corrida y verme. Me sabe mal marcharme a casa sin pisar aquel ruedo. Si no voy este año, ¡se acabó!
—¿A qué te dedicarás de ahora en adelante?
—El campo me gusta mucho; pero ahora está muy caro. Esperaré un poquito a ver si baja.
—No llores, Agustín; tú tienes dinero suficiente.

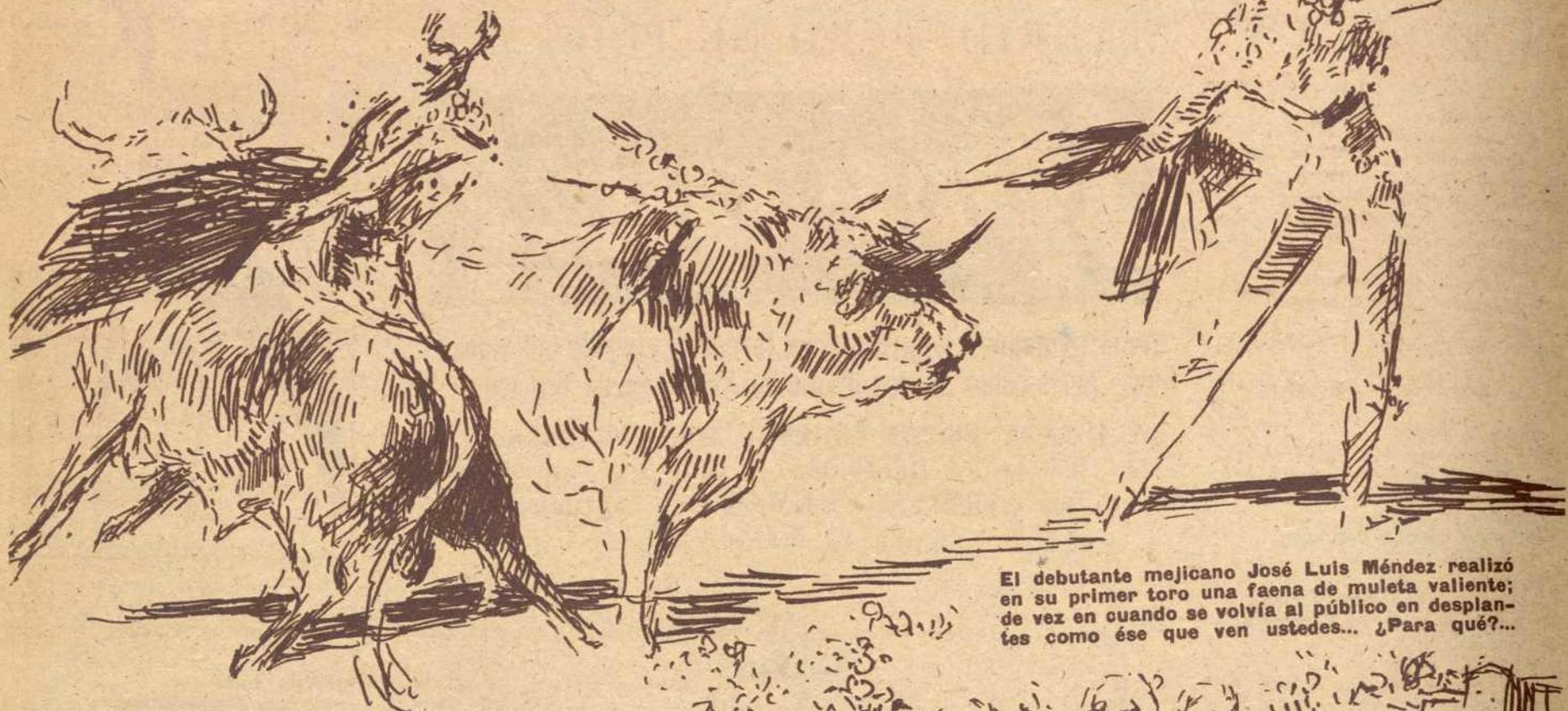
—Tiene veinticinco años.
—¿Y tú?
—Veintinueve.
—¿Desde cuándo sois novios?
—Hace ya mucho tiempo que hablabamos; nos comprendíamos... Pero novios oficialmente desde el pasado mes de abril.
—¿Qué dice doña Angustias?
—Que le parece muy bien. A mí ya me quería antes.
—¿Cuándo os casáis?
—En el próximo mes de marzo.
—¿Boda rumbosa?
—A nuestra altura.
—A ella no la conozco; pero a ti sí...



«Parrita», que se ha retirado del toreo visto por Córdoba

—Bueno, bueno...
—¿Cuánto dinero tienes?
—La mitad de lo que dicen por ahí.
—Dicen que doce millones.
—Pues la mitad.
—¿Qué haces en Córdoba?
—He venido a ver a la novia.
—¿Qué haces en casa de doña Angustias?
—He venido acompañando a mi novia. Es nieta de doña Angustias.
—¿Se llama?
—Encarna.
—¿Años?
—Me va a pegar.
—Creo que aun está en edad de declararla.

EL LAPIZ EN EL RUEDO.-La corrida del domingo en Madrid, por ANTONIO CASERO



El debutante mejicano José Luis Méndez realizó en su primer toro una faena de muleta valiente; de vez en cuando se volvía al público en desplantes como ése que ven ustedes... ¿Para qué?...

"Morenito de Córdoba" en su primer toro



Destacamos la muerte espectacular del tercero. No porque tuviera mérito la estocada, no, sino porque el toro se afianzó con el hocico en la arena y así estuvo un gran rato. Vamos, hincando el pico

Un gran par de banderillas de "Rubichi" en el sexto toro



El sábado se celebró en la Plaza de las Ventas el festival organizado a beneficio de la familia del novillero Agustín González, muerto a consecuencia de la cogida sufrida en Piedralabes. Hubo más de media entrada, y por diversas causas no pudieron actuar Domingo Ortega, Manolo Carmona y Pablo Lozano. La actuación de los diestros mejicanos Silveti y García Olmos en homenaje a un torero español fué muy estimada



Antonio Bienvenida, que toreó muy bien de muleta al primer novillo



El sábado se celebró en las Ventas el festival a beneficio de la familia del novillero Agustín González

Lidieron novillos de doña María Fonseca, Antonio Bienvenida, Manolo Navarro, Antonio Caro, Juan Silveti, Julio Aparicio y Rafael García Olmos

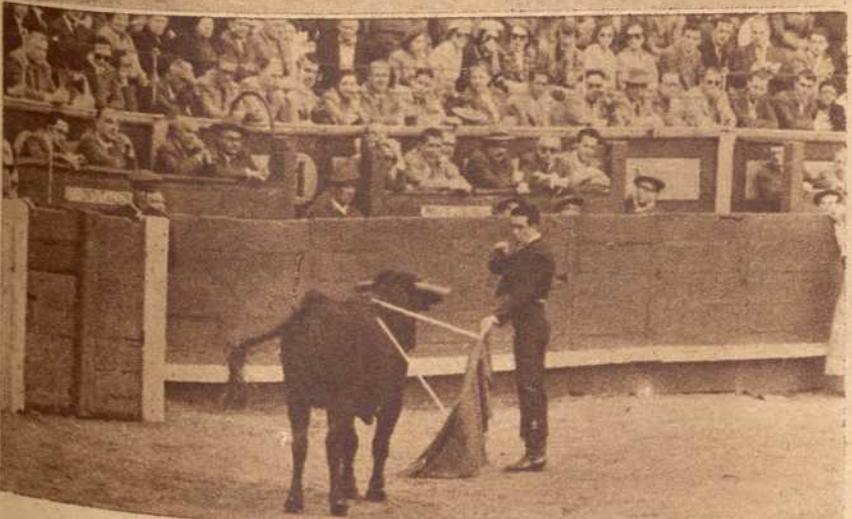


Antonio Caro toreando de muleta



Julio Aparicio alcanzó un gran éxito toreando y matando, por lo que fué ovacionadísimo y logró la concesión de oreja

Un pase de pecho de Julio Aparicio



Silveti entrando a matar al burriciego que le correspondió

Un muletazo con a derecha de Rafael García Olmos (Fotos Cifra Gráfica)

Miércoles día 1.—Novillada. Reses de don José Carvajal para Carlos Corpas, Chacarte y el debutante Santos Sáez

Jueves día 2.—Corrida de don Félix Moreno Ardanuy para "Cagancho", Pepe Bienvenida y Luis Briones

El sexto toro de la corrida del domingo cogió al banderillero Mariano Alarcón y le infirió herida tan grave que falleció en la enfermería de la Plaza

LA SEMANA TAU



Un natural de Carlos Corpas

MITAD Y MITAD

ASI pueden calificarse los novillos de don José Carvajal que vimos lidiar en las Arenas el Día del Caudillo: tres fueron buenos para la gente de a pie y la de a caballo, y tres malos o difíciles. Y dos de éstos, además, cobardes al sentir el hierro, hasta el extremo de volver la cara repetidas veces.

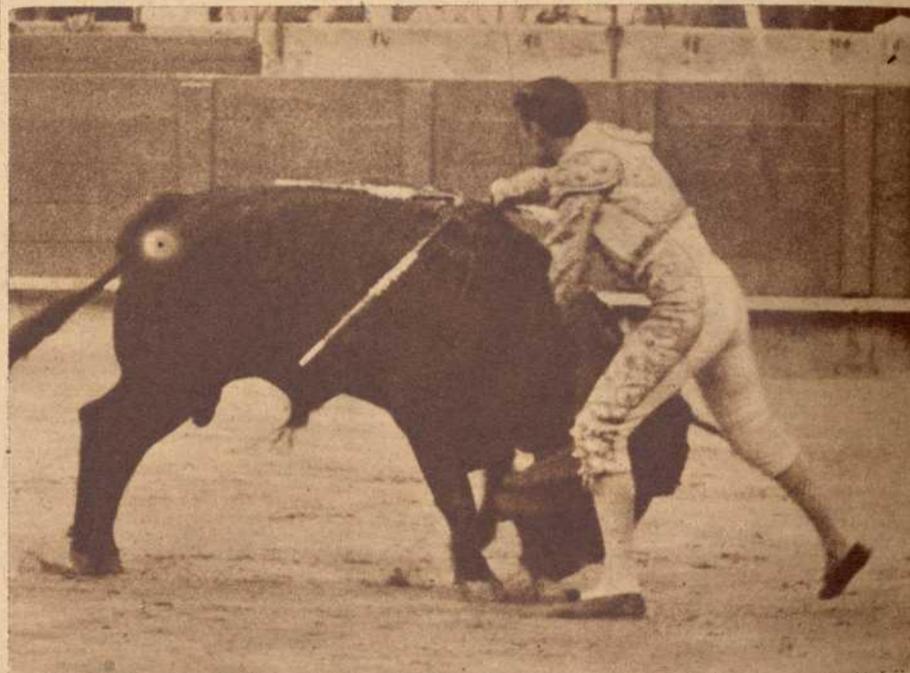
Carlos Corpas lució su buen arte en el curso de la novillada y fué frecuentemente ovacionado; banderilleó con lucimiento a sus enemigos, y si con el primero —de bastante cuidado, porque conservaba fuerza y nervio y se quedaba en la suerte— no pudo conseguir la brillantez apetecida, la obtuvo cumplidamente en la faena realizada con el cuarto, a la que dió tono, garbo y finura y remató con media estocada muy buena, recibiendo como premio la oreja y una gran ovación en la vuelta al anillo.

Otro tanto puede decirse de Chacarte: en su tercera actuación afirmó el cartel obtenido el día de su presentación. Su primera faena, jaleada constantemente por la quietud, el temple, el mando y el empaque de gran torero que en ella hubo, fué coronada

Chacarte entrando a matar



«Parrita» con unos amigos en el callejón de la Plaza de las Arenas. «Parrita» ha toreado su última corrida en España y en la Monumental de esta ciudad el domingo 28 de septiembre. Hubiera querido despedirse en Madrid el día 2 de octubre; pero la corrida a beneficio de los huérfanos del Magisterio se suspendió inopinadamente



El debutante Sáez veroniqueando

Luis Briones hace el paseo montera en mano

con un gran volapié que mató sin puntilla y valió al de Baracaldo una entusiástica ovación, la oreja, la vuelta al ruedo y comentarios elogiosos en los tendidos. Y al quinto, uno de los tres "huesos", lo despachó decorosamente, que no fué poco.

Tanto Corpas como Chacarte torearon muy bien con la capa, y en el tercio de quites del cuarto rivalizaron artísticamente, escuchando repetidas ovaciones.

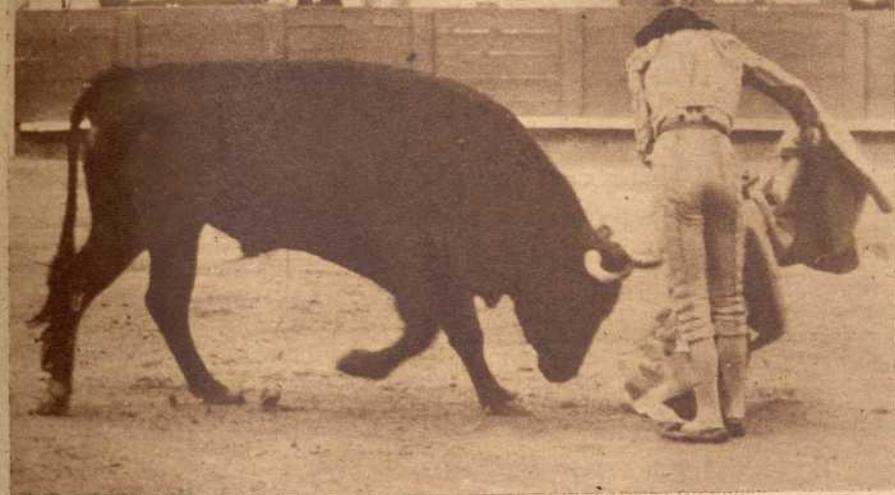
Se presentó como novillero nuevo Santos Sáez, de Tobarra (Albacete), diestro que —sin duda por falta de ejercicio— demostró, tanto con el novillo bueno como con el malo, que está verde para pisar ruedos de importancia. Y conste que ya no tiene edad de empezar, ni mucho más acá de la posada.

URINA EN BARCELONA



La salsa gitana de «Cagancho»

Un quite muy ceñido de Pepe Bienvenida



teneía a cuadrilla alguna, y toreaba suelto, a las órdenes de los matadores que utilizaban sus servicios. En esta ocasión lo hizo agregado a la plantilla del diestro mejicano Luis Briones.

Datos para la historia: el toro causante llevaba por nombre "Negroso", era cárdeno y ostentaba el número 28.

La corrida careció de importancia. Los encargados de dar muerte a los toros de don Félix Moreno fueron los veteranos "Cagancho", Pepe Bienvenida y el mejicano Luis Briones. Los astados de referencia, de fea lámina y mal encornados, dieron buen juego, en general.

"Cagancho" se lució mucho con la capa y fué ovacionado repetidas veces; con la muleta hubo más salsa que otra cosa, con lo que el público se dió por satisfecho. Dió la vuelta al ruedodespués de sus faenas.

Pepe Bienvenida estuvo lucidísimo también con el capote, e igualmente con las banderillas, al parear al segundo de la tarde. Con la muleta, pese a sus buenos deseos, pudo hacer muy poco, a causa del estado en que los toros llegaron a la muerte. Mató al primero suyo con fatigas, por taparse mucho dicho astado al entrar a herirle, y se portó bien con el quinto. Fué muy aplaudido.

Luis Briones despachó decorosamente al tercero, que se venecía atrozmente por el lado derecho, y despachó con una buena estocada al otro causante de la tragedia, lidiado con las mayores precauciones. Apenas dobló, se esparció por las localidades la noticia del triste fin del desdichado Alarcón, y el público guardó un minuto de silencio.

Briones rematando un quite

DON VENTURA

TARDE TRAGICA

Dolorosamente impresionados quedamos cuantos fuimos testigos de la horrorosa cogida que el modesto banderillero **M a r í a n o Alarcón Solá** sufrió del sexto toro que en esta corrida se lidió, perteneciente a la ganadería de don Félix Moreno Ardanuy. Apenas salió dicho astado del toril, y al dar Alarcón un capotazo, quedó muy cerrado en las tablas, y cuando intentó refugiarse en un burladero, fué cogido aparatosamente, y todos quedamos persuadidos de que había sufrido una tremenda cornada. No nos equivocamos, pues llegó a la enfermería en estado preagónico, por efecto de una herida, con orificio de entrada en el epigastrio, que probablemente interesaba el corazón, y a pesar de los auxilios de la ciencia, dejó de existir a los pocos momentos.

El infortunado torero era de Jerez del Marquesado, en la provincia de Granada, donde nació el 21 de marzo de 1916. Residió en Barcelona, y aquí vistió por primera vez el traje de luces en una novillada nocturna de las que se celebraron el año 1940; no per-

Cogida del banderillero Alarcón, que falleció a los pocos momentos de ingresar en la enfermería (Fotos Valls)



La extraordinaria y apoteósica reaparición de ARRUZA EN BARCELONA



Aspecto imponente que ofrecía la Plaza Monumental durante las dos tardes en que actuó Arruza

La reaparición de Arruza en Barcelona ha sido un acontecimiento taurino sensacional. Al éxito de público, que arrebató las entradas, se unió el artístico.

A Carlos Arruza se le concedió el premio del capote de paseo a la mejor faena realizada y una copa de plata otorgada por votación clamorosa, y que regaló el diario "Solidaridad Nacional".



El sorprendente pase que ejecutó Carlos Arruza, y que electrizó a los aficionados

Arruza y Aparicio salen en hombros después de su tarde triunfal



ANTONIO ORDONEZ toreó en RONDA

Como único espada mató
cuatro toros de Fermín
Bohórquez



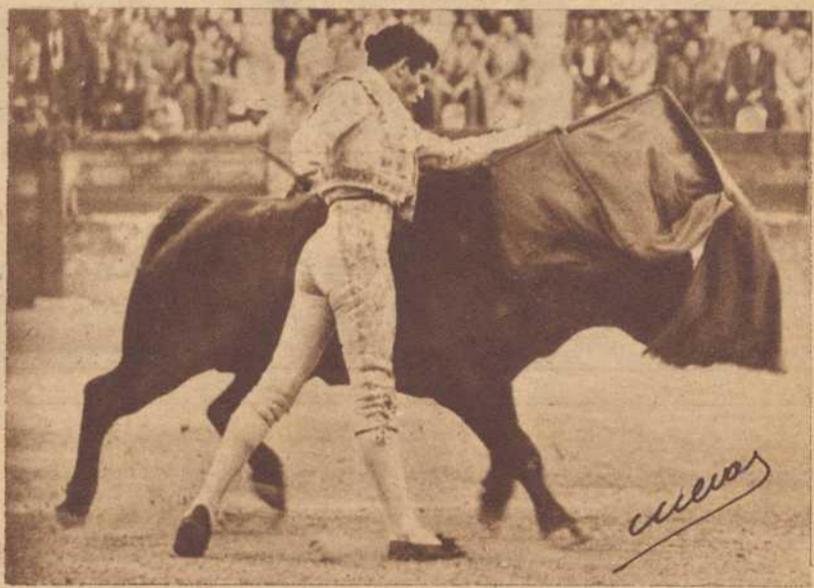
Antonio Ordóñez, con el sobresaliente, cinco banderilleros, tres picadores y un grupo de admiradores antes de hacer el paseo



Ordóñez hace el paseillo, montera en mano, en la Plaza de toros —extraordinaria Plaza de toros— del pueblo de su padre

Era día de gran gala para el extraordinario torero, y por ello quiso clavar unos pares de banderillas también extraordinarios

Es claro que Antonio se encerró con cuatro toros porque tenía el propósito de hacer algo que no fuera vulgar. Y lo hizo



Vino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE
DE LA RIVA



En todos los toros cortó orejas y rabo y siete patas en total. Con el mayoral de la ganadería dió una vuelta al ruedo

Después del éxito logrado, Ordóñez salió a hombros de los entusiastas, y así fué llevado hasta su domicilio
(Fotos Cuevas)



LAS BODAS DE ORO

Gran éxito artístico y económico del festival, en el que hubo diez toreros y diez ganaderías frente a frente

Presidieron "Machaquito", Rafael y Juan Belmonte. En el banquete, Sevilla entera se asoció al homenaje y se pronunciaron muchos discursos

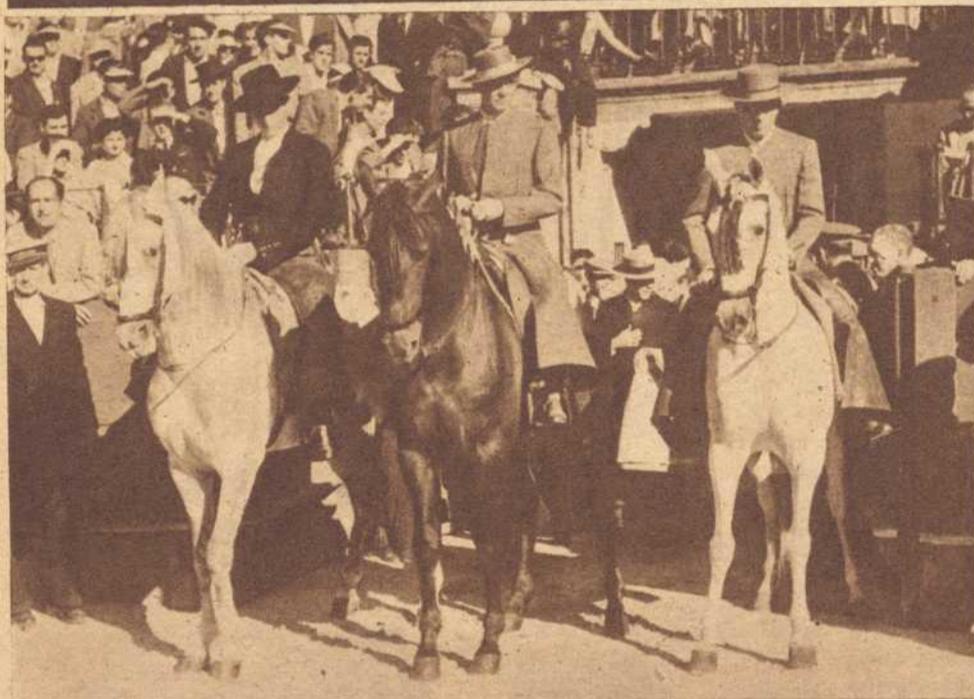
BODAS DE ORO POR PARTIDA DOBLE

LAS bodas de oro del matador Rafael «el Gallo» se han celebrado por partida doble. Es decir, fuera y dentro del ruedo. Vamos en esta crónica breve a referirnos a la conmemoración en este último aspecto, dentro, pues, del recinto entrañable de la Plaza de la Real Maestranza de Sevilla.

El primer acto, el que abrió las bodas, tuvo lugar el día 28 con



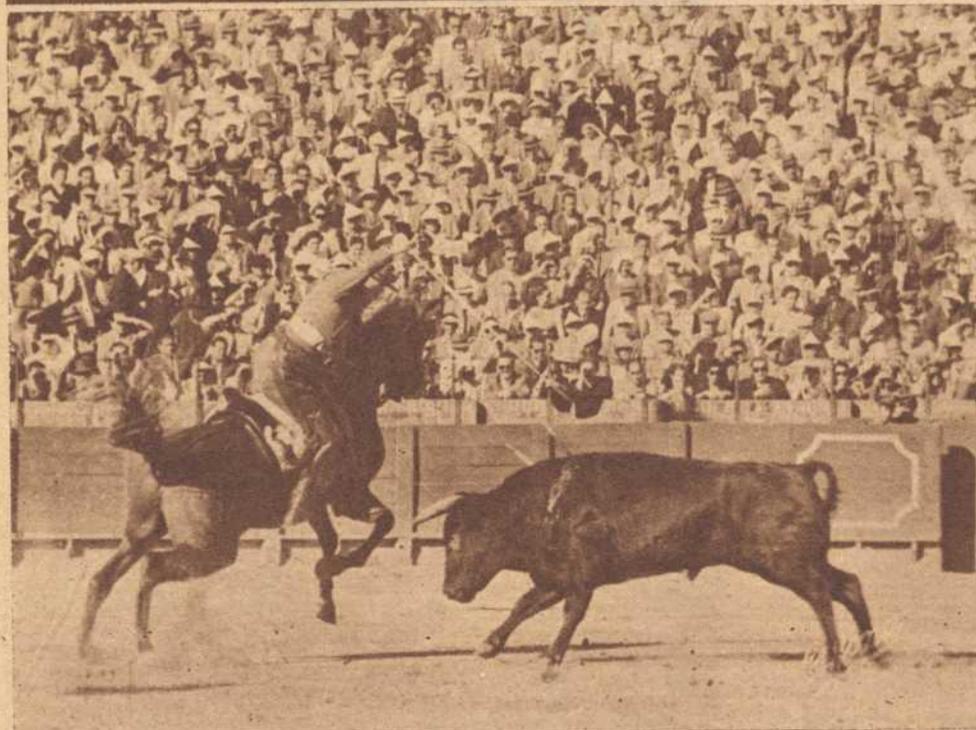
Rafael, con «Machaquito» y Juan Belmonte, en la Presidencia



El duque de Pínohermoso, Pareja Obregón y Peralta, al frente de las cuadrillas



Los matadores esperando la orden de hacer el paseo



El duque de Pínohermoso apenas pudo actuar. El primer rejón de castigo, en todo lo alto, fué tan certero, que el toro dobló con gran disgusto del jinete
(Foto Arjona)



El maestro Ortega, en su dominio

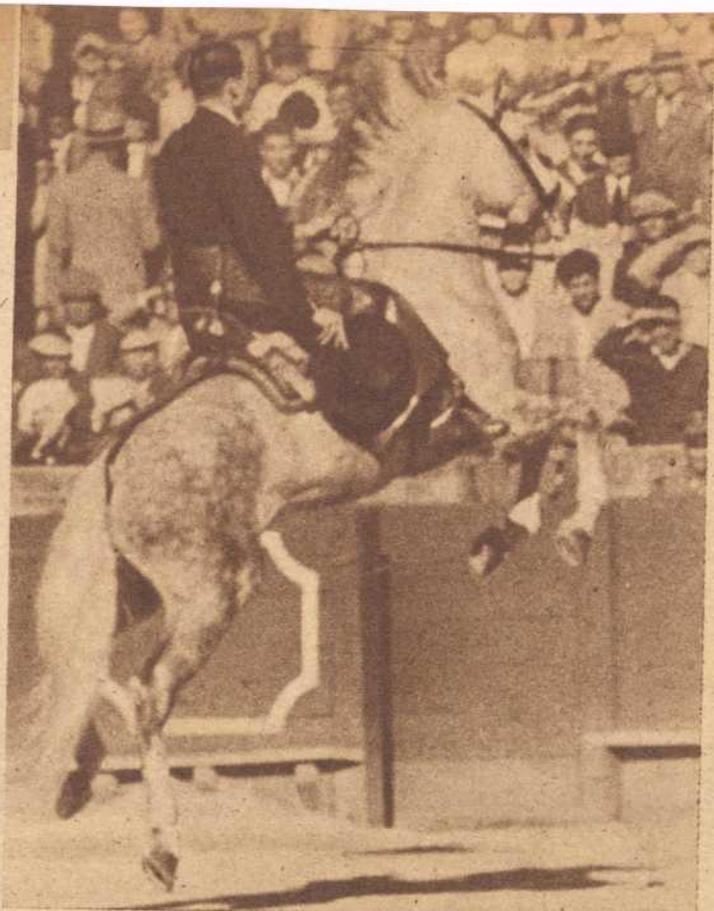
DE RAFAEL "EL GALLO"

motivo de la primera corrida de la Feria de San Miguel. Acababan de desfilan las cuadrillas en el reglamentario «paseillo», en're las palmas frías del cumplido. Unos cuantos señores, algo endomingados, irrumpieron en el ruedo, allá por el tendido 1. Poco a poco fuimos reconociéndolos: don Juan Belmonte (torero), don Remigio Ruiz (revistero), don Enrique Pérez de la Concha (ganadero), don Manuel Soto (impresor)... y Rafael «el Gallo». Toda la Plaza recordó en el acto: «Hoy hace cincuenta años de la alternativa del «maestro». Y con las palmas cálidas, fervorosas, corrió la evocación: Emilio Torres, «el Bomba», de padrino; Ricardo Torres, «Bombita», de testigo. Dos toreros de «entonces». Ganado de O'colauruchi. Toros de «entonces». Y en medio, «Gallito» —entonces, aun, «Gallito»—, pequeño, ágil, rodeado de una afición apasionada. La afición de «entonces»...

El acto fué breve y de buen tono. Unos cuantos abrazos. Unas cuantas fotos. Unos cuantos regalos: el reloj de oro de tres tapas —así le gustan al maestro—, la cartera de Ubrique, el mechero inglés, la caja de habanos... Y Rafael, vestido de negro, que saluda con su sombrero ancho al fervor siempre vivo de los sevillanos.

El segundo acto taurino tuvo lugar el martes, y consistió en un formidable festival a beneficio del mayor de los «Gallos». Se trataba de Rafael, y este solo nombre bastó para que se dieran cita en el cartel toreros de rango y ganaderías de fusta. Los primeros fueron los siguientes, por orden de actuación, entre montados y de a pie: duque de Pinohermoso, Manuel Jiménez, «Chicuelo»; Domingo Ortega, Peralta, Rafael Ortega, «Gallito»; Manuel dos Santos, Joaquín Pareja Obregón, Juan Silveti, César Girón y Curro Galisteo. Las ganaderías coadyuvaron así: duque de Pinohermoso, Escobar, Guadalest, Osborn, E. González, Cobaleda, Concha y Sierra, G. Pérez Tabernero y Montalvo.

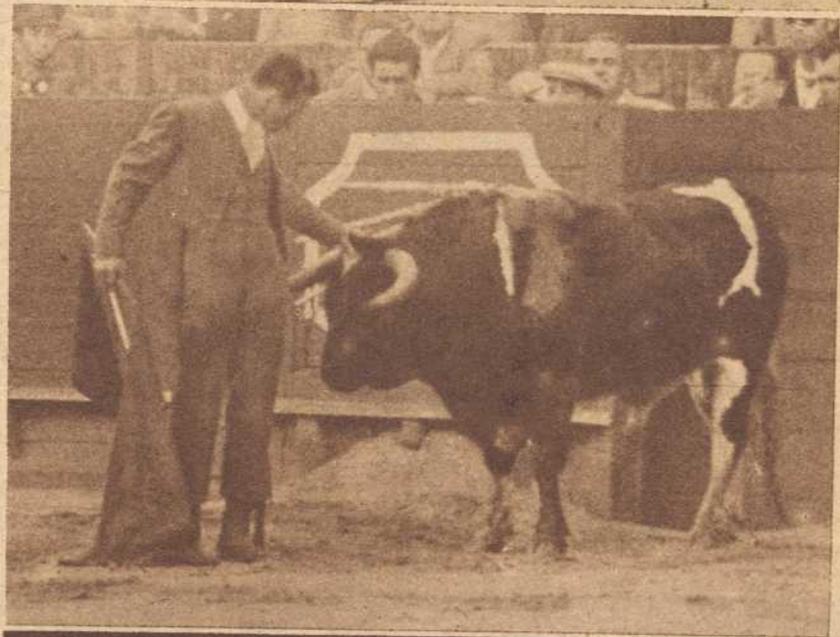
El «paseillo» fué brillantísimo. Abrieron paso los tres rejoneadores con sus caballos en apoteosis de postín y arto-



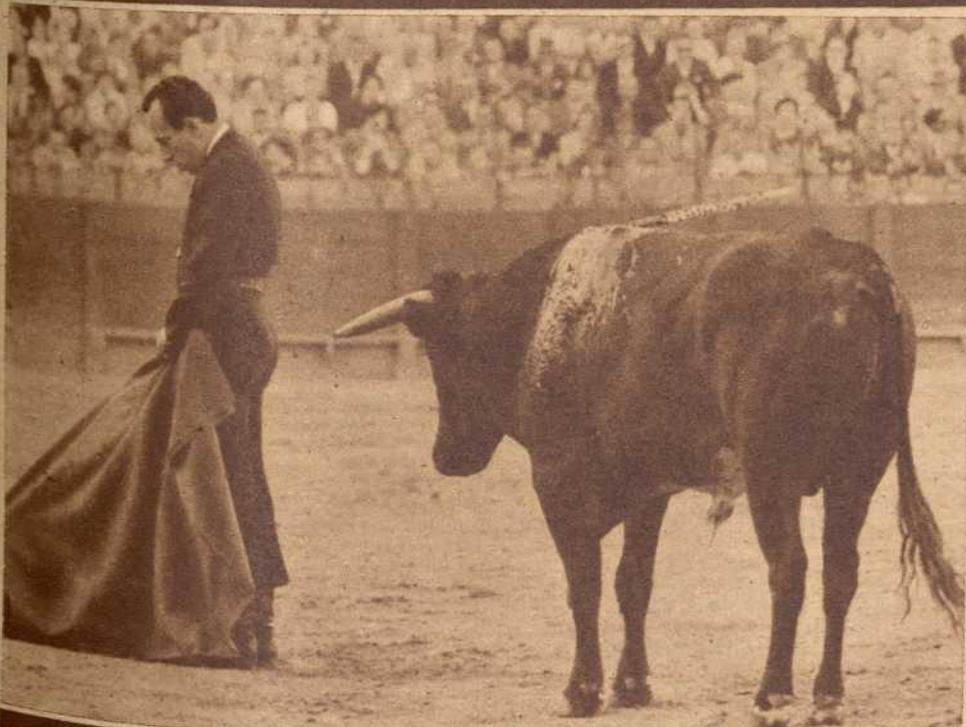
Angel Peralta luce sus aptitudes de caballista



Unos lances de «Chicuelo», evocadores de viejos triunfos



Manolo dos Santos adornándose después de su magnífica faena



Rafael Ortega, «Gallito», hace honor al estilo gitano de su tío

gancia. Seguían, con sombrero cordobés, los siete espadas. Cerrando marcha, la masa de los subalternos, con «gorrillas». La Plaza, con un lleno hasta la bandera, fué un solo y ensordecedor aplauso. En la presidencia, un trío de «viejas figuras»: «Machaquito», que llegó de Córdoba sólo para presidir; Juan Belmonte y el homenajeado. Media historia del toreo.

Con este marco era difícil que no resultase el cuadro. Y resultó ciertamente. El duque de Pinohermoso rejoneó a la perfección y lució su buen estilo de caballista pundonoroso, tanto en su toro, que lidió muy bien, como en el de Pareja-Obregón, al que, por invitación del sevillano, clavó dos pares de banderillas. Ortega dió una lección tan completa y primorosa con un bicho que se colaba por todas partes, que cuando, por la noche —en el banquete—, Corrochano hizo la defensa del toreo pretérito, no encontró mejor argumento que decir que lo «mejor de la tarde lo había hecho un torero que peinaba canas». «Chicuelo» lanceó soberbiamente a la verónica y trasteó con justeza a su enemigo, que liquidó prestamente. Peralta superó sus «insuperables» actuaciones anteriores, ofreciéndonos la admirable modalidad de las banderillas a dos manos con las riendas sueltas. Rafael Ortega fué verdaderamente «Gallito» y ofreció los primores de la dinastía honrando a su tío con la reproducción de la famosa suerte de la silla. Dos Santos practicó con denuedo y valor su toreo de emoción característico, que tanto gusta al público sevillano. Joaquín Pareja-Obregón triunfó en toda la línea, tanto al poner las banderillas, que en difícil competencia le ofreció Peralta— banderillas de diez centímetros— como en la lidia de su toro, en la que acertó, tanto en los arpones como en los rejones, consiguiendo la muerte. Juan Silveti estuvo valeroso y nos dejó una buena muestra del arte de matar toros bravos. César Girón levantó a la Plaza en los tres tercios, con la capa, con los palos y con la muleta. Y Galisteo cumplió sobradamente entre tanta «figura» y «prestigio» de ayer y de hoy. De siempre, mejor dicho.

Resultado: un gran éxito artístico y un gran éxito económico. Se vendió el papel en su totalidad, y aun hubo simpatía y afecto para

Las bodas de oro de RAFAEL "EL GALLO"

El "maestro" tendrá una vida holgada y decorosa. Cada comensal obsequió a Rafael con un cigarro habano



Joaquín Pareja Obregón preparándose para clavar un rejón



Un pase ayudado por alto de Juan Silveti



César Girón viendo morir a su novillo

sacar a Rafael a hombros, como en los días lejanos de sus buenos y grandes triunfos.

BANQUETE EN HONOR DE RAFAEL

El colofón de los actos en honor de Rafael "el Gallo" —con motivo de sus bodas de oro— fué el banquete popular que se celebró en el Gran

Casino de Sevilla en la noche del día primero de octubre. Allí se pudo medir la dimensión exacta de la conmemoración y pulsar los varios significados del homenaje. Como dijo Carrochano, no se trataba simplemente de celebrar los cincuenta años de alternativa de un artista y de un torero, sino que se trataba también de celebrar a un torero de los de hace cincuenta años, que no es lo mismo. De mesa en mesa y de boca en boca, el pesimismo —muy taurino— por el estado actual de la Fiesta, se hizo clamor a cada alusión a tiempos pasados, porque tal vez es en los toros donde más parece darse el contrasentido jermiaco de que «cualquier tiempo pasado fué mejor». Y decimos contrasentido porque el pesimismo no se traduce en las taquillas ni merma en nada la asistencia del «respetable» a los cosos. Lo maravilloso y lo extraño, sin embargo, era ver a Rafael entre tirios y troyanos —entre los aficionados «a lo viejo» y los enamorados de lo «nuevo», con su indiferencia, su bondad, su melancolía y su frialdad de andaluz de rango, repartiendo abrazos, autógrafos y apretones de mano. ¿Se emocionó? Sí, indudablemente. Pero ni en un momento la emoción eclipsó la facundia proverbial del torero ni quebró la línea de la más estricta y compuesta elegancia. Todo en su torno se produjo —incluidas las discusiones agrias y las retenciones envenenadas, tales las de Carrochano— con naturalidad, con sencillez, con gracia. Incluso las alusiones a las fianzas de Rafael se produjeron en forma grata, que excluía los rasgos impertinentes de la intromisión, como si la vida privada de Rafael, en cierto modo, fuera ya cosa pública, un tanto de todos, aunque, eso sí, para tratarla con afecto y solicitud de cosa propia. Sábese así —y puede decirse— que los beneficios del festival rebasan los



RAFAEL ES SACADO A HOMBROS



En la presidencia del banquete con que fué festejado, acompañaron a Rafael el general Lecea, el presidente de la Diputación, marqués de Sotohermoso, y el teniente alcalde del Ayuntamiento de Sevilla, señor Lasheras



Pareja Obregón, el duque de Pinohermoso, César Girón y Juan Belmonte, en el banquete



Gregorio Corrochano, en el uso de la palabra



cálculos con que los organizadores proyectaban ampliar la pensión vitalicia del «maestro» al nivel de la holgura y del decoro a que es acreedor. Bien que ello plantea problemas nuevos de administración, sabido que Rafael tiene, no agujeros, sino pozos auténticos en las manos. Se busca el objetivo de que Rafael perciba diariamente la pensión, comprobada la imposibilidad de administrarse, «per se», siquiera en los siete días de la semana, aunque, eso sí, tienda a muchos la curiosidad de ver qué haría Rafael si recibiese una parte del dinero obtenido, libre de trabas y condiciones, después de tantos años de «desentrenamiento» en gastar, sometido al rigor de una pensión corta —como un jubilado de Hacienda o del Magisterio—, que para defenderla de sus prodigalidades fué embargada por los amigos y protectores, apenas constituida, como fórmula de salvaguardia.

En el banquete hubo para todos los gustos. En cuanto a los comensales, de todas las clases sociales: hombres y mujeres, militares y civiles, autoridades y estado llano. En cuanto a los discursos, también de todo: lírica y «épica», castellano y latín, lectores y oradores, intervinientes de cartel y «espontáneos»... La figura simpática del general Merry y Ponce de León se irguió arrogante, con desprecio del micrófono, y evocó una escena de Rafael en Jerez, en los años del «¡Maura, sí!» y el «¡Maura, no!», mientras levantaba unas botellas de Jerez en ofrecimiento al tostro. Corrochano hizo imágenes picantes sobre «los mata-dores nuevos», «los apoderados nuevos» y «los aficionados nuevos», recordando las puntas de su discurso «para no herir» con un «abrazo a Rafael». Ramón Soto, poeta laureado, recitó vibrantemente un poema. «Bombita» se tiró al ruedo y habló, como testigo, del drama de Talavera. Don Ramón Mesa no se tiró al ruedo, más bien fué empujado, y lo hizo con la sal que él sabe hacer estas cosas. Don Carlos Pickman intervino contando algunas anécdotas... Y a partir de aquí se desató, en leal competencia, un auténtico temporal de «castelares», que se disputaron el micrófono a empujones, y a los que no había manera de formarlos en cola. Rafael sonreía satisfecho, porque todo tenía el más grato sentido cordial, y firmaba autógrafos a la avalancha de los peticionarios, que, insaciables, caían también sobre las personalidades que acompañaron a Rafael en la mesa presidencial: el teniente general Lecea, jefe de la Región Aérea del Estrecho; el marqués de Soto Hermoso, presidente de la Diputación; don Manuel las Heras, teniente de alcalde, en representación de la ciudad; Juan Belmonte, Domingo Ortega, duque de Pinohermoso, Dos Santos, Joaquín Miranda, «Chicuelo» y César Girón, entre otros.

Como remate vino la lluvia de «habanos». Ni un solo comensal dejó de cumplir el ruego que se le hacía en la tarjeta. Y varias veces preguntaron que Rafael tenía «humo por delante». Rafael y, claro, algunos de sus amigos «probes», que también saben fumar. ¡Qué caramba!

C. FERNANDEZ



Rafael «el Gallo» escuchando los discursos
(Reportaje crítico de Arenas)

En otra mesa están sentados el jefe superior de Policía de Sevilla, señor Breñaño; Domingo Ortega, «Gallito» y «Chicuelo»

EN LA PLAZA DE LA REAL MAESTRANZA

En la corrida de la «Vejez del Torero» alternaron Manolo Carmona, Silveti y César Girón con toros de don Juan Bautista Conradi

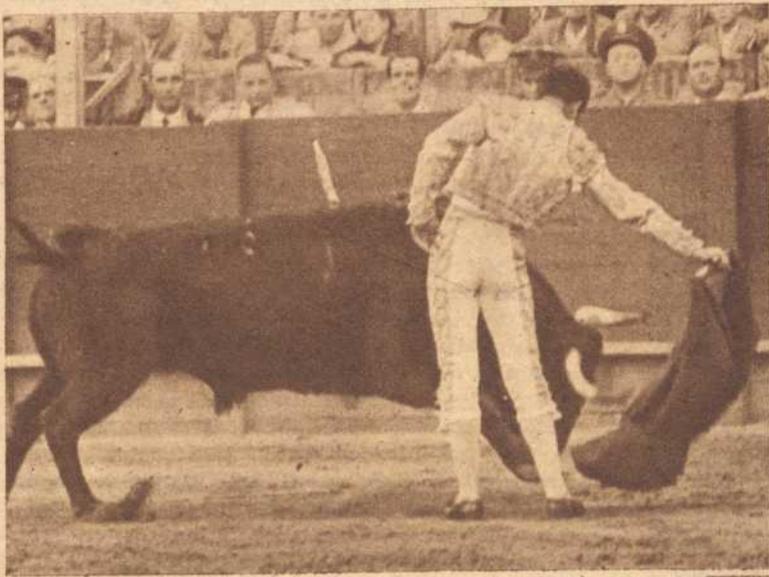
MENOS de media entrada registró el caso del Baratillo, el domingo pasado, con motivo de la corrida de la «Vejez del Torero». De esta manera remató la afición un desvío, cada vez más acusado, en este año de 1952, en la plaza de la Real Maestranza. Un año turino, por cierto, sin pena ni gloria. O al menos con la pena de esa retirada de la afición por el foro de la indiferencia. ¿Causas? No es ésta la ocasión de buscarlas. Aunque, eso sí, lo haremos de bidamente algún día.

El cartel de la «Vejez del Torero» ofrecía alicientes y los precios de las entradas también. Pero el problema venía arrastrado de lejos. Juan Silveti tiene seguidores en Sevilla, en méritos a los aciertos notables que ha tenido: Manolo Carmona no toreaba en su ciudad desde que hace dos años triunfó en la Feria de abril —fué el triunfador de aquel año—, no sabiéndose públicamente las razones para que permanezca apartado del anillo sevillano, y César Girón, el tercero de la terna, había conquistado justos laureos en Sevilla recientemente. Para estos tres toreros la Empresa había buscado los toros de don Juan Bautista Conradi, que no han podido dar peor juego ni ofrecer peor presentación que los que ofrecieron, haciendo que por esta vez la corrida se malograra por los toros, ya que los toreros, en todo momento, hicieron cuanto pudieron, en noble competencia de valor y arte. En resumen, que cuando no son los toreros, son los toros, y viceversa.

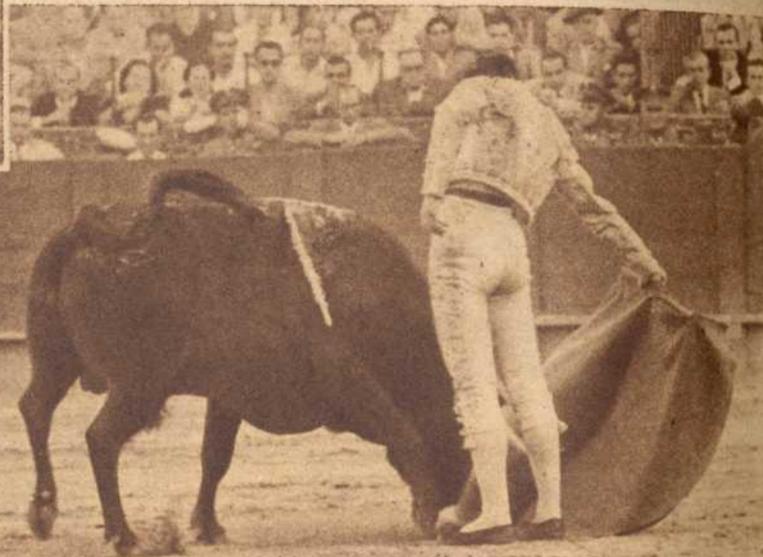
Juan Silveti se encontró con un toro que tenía más codicia que poder y que acabó derrotando en el último tercio y desarmando al diestro, que no se confió suficientemente. No obstante, y después de una serie de pases de buena factura, lo mató de una sola estocada muy buena.

Fué peor su segundo enemigo, que tenía presencia y pitones y era tardo en la arrancada; pero el diestro azteca se impuso derrochando valor, temple y garbo. El público le aplaudió mucho, pues la faena fué excelente y variadísima, alternando, a los acordes de la música, los pases fundamentales y los de adornos. Pinchó dos veces y agarró una superior que hizo doblar, perdiendo, por esta causa, la oreja, aunque no la vuelta al ruedo, que dió entre aclamaciones.

Manolo Carmona se mostró toda la tarde, en forma sensacional, torero hecho y maestro, que pisa terreno seguro y resuelve con pericia todos los problemas que se le presentan. Ya en el quite al primero de la tarde, de frente por detrás, valerosísimo, se «destapó». Después vinieron sus lances al segundo, de magnífico sabor, tras la larga de rodillas. Y la faena, que fué muy buena y que no lució más por blandura del enemigo, algo desmedrado. Con ambas manos practicó un toro largo y elegante en el que templó mucho, cuidando al toro



Juan Silveti toreando a uno de los mansos que le correspondieron



Manolo Carmona en la faena de muleta a su segundo toro



El ganadero señor Hidalgo devuelve la montera a César Girón, que le brindó la muerte de su segundo toro



con su magnífica muleta. Remate de la magnífica faena fué la media lagartijera que le puso fin, doblando el bicho y dando Manolo la vuelta al ruedo entre peticiones de oreja.

En el segundo —el toro de peligro de la tarde, con mucha presencia, muchos kilos y mucho sentido—, Manolo lidió sin dudarle un momento, prodigándose en la capa y en la muleta y trasteando, después de muchos pases de gran dominio, para cuadrar y tirarse a matar, guapamente, en corto y por derecho. Se cruzó muy bien y mató de una media y un intento de descabello. Nuevamente dió la vuelta triunfal al redondel.

César Girón toreó de capa muy bien a los dos suyos. A ambos los banderilleó, si bien en el primero no lució por ser un auténtico marmolillo. No obstante salvó su buen estilo, que brilló grandemente en el último de la tarde, un toro de más de trescientos kilos, de don Francisco Chica, que substituyó al sexto de Conradi, que fué devuelto a los corrales.

En el primero, totalmente quedado, como empotrado en el suelo, Girón aguantó y tiró en forma inverosímil, logrando numerosos pases con ambas manos y ligando una auténtica faena que entusiasmó al «respetable». A toro parado pinchó varias veces, consiguiendo la muerte al descabello. En el que cerró plaza estuvo torerísimo. Mató de una buena estocada y de varios intentos de descabello.

DON CELES

César Girón, que tuvo una lucidísima actuación (Fotos Arenas)



Luis Fuentes Bejarano y Valeriano León en la corrida de la «Vejez del Torero»

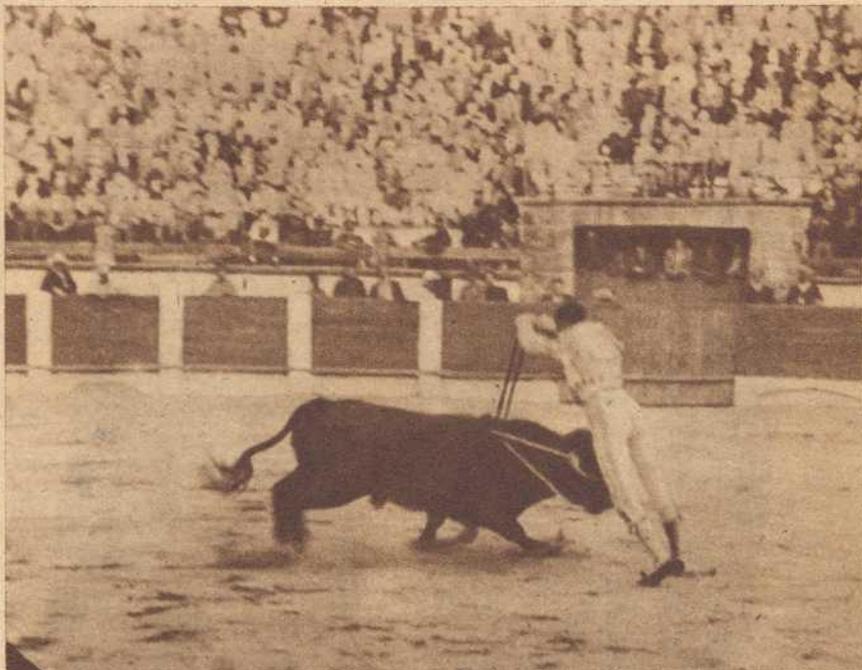
LA CORRIDA DE LA FERIA DE SAN MIGUEL DE CACERES

Luis Miguel Dominguí, Jesús Córdoba y Antonio Ordóñez lidiaron seis toros de Higinio Luis Severino

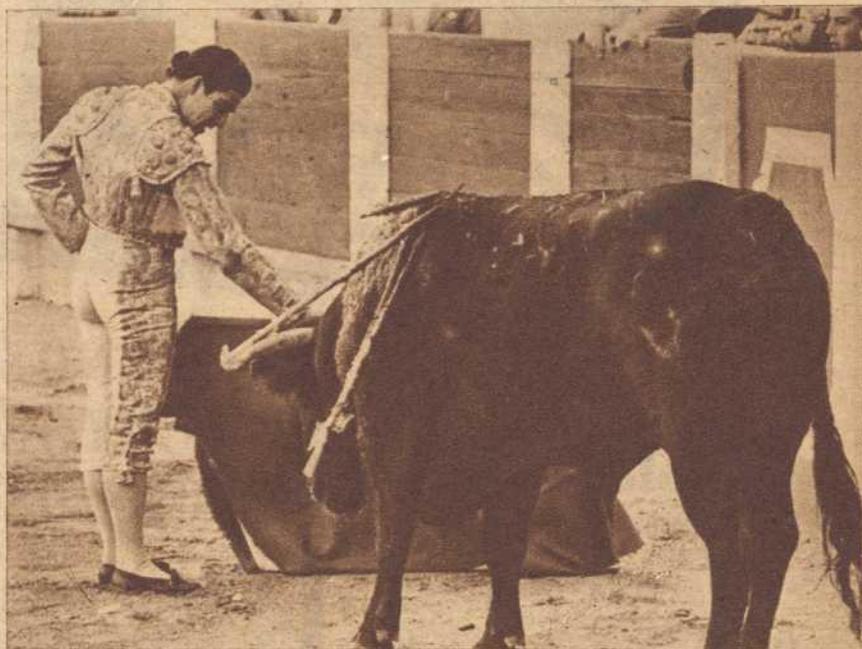


Jesús Córdoba, que substituyó a «Jumillano»; Antonio Ordóñez y Luis Miguel, inician el paseo (Foto Cuevas)

Luis Miguel Dominguí en un magnífico par de banderillas, suerte en la que fué ovacionado (Foto Javier)



Un adorno de Luis Miguel Dominguí durante la faena que hizo al cuarto, del que cortó oreja (Foto Javier)



Jesús Córdoba, que estuvo bien en un toro y regular en otro, inicia un muletazo por alto (Foto Cuevas)



Paquito Muñoz se casa pronto, y, según dicen, se retira de los ruedos. Aquí le vemos con su prometida (Foto Cuevas)



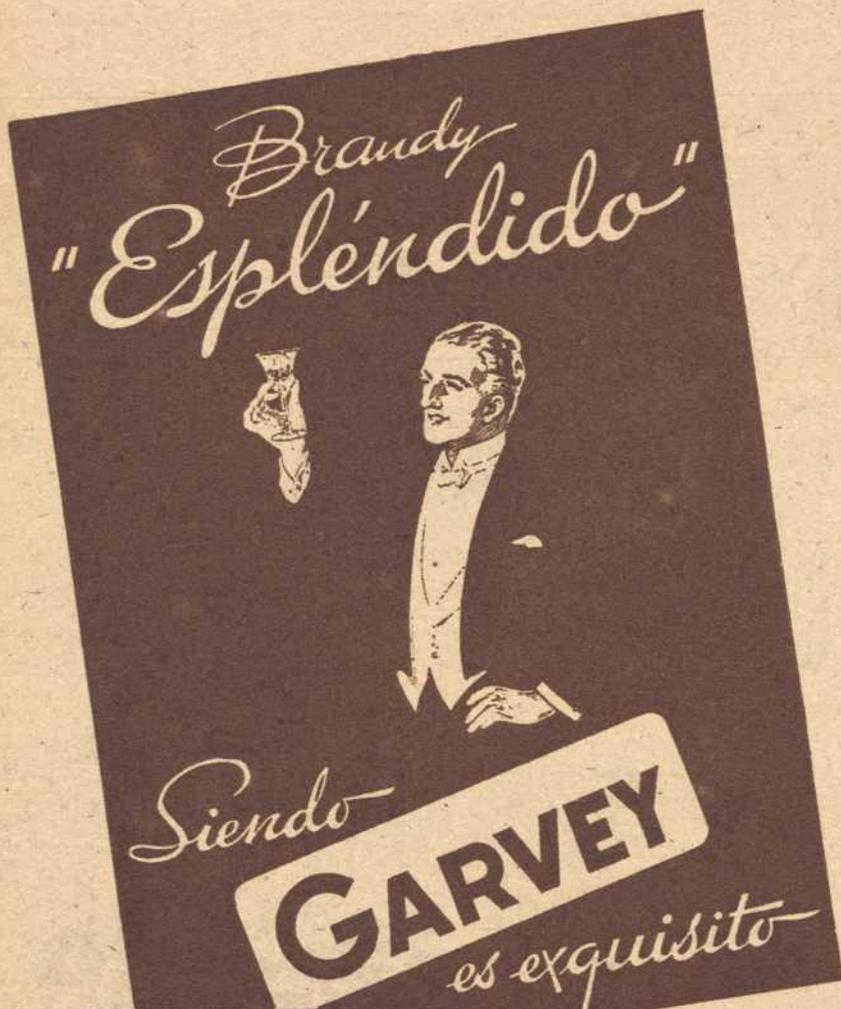
Antonio Ordóñez no tuvo su tarde en Cáceres; pero, en ocasiones, como la que recoge la fotografía, toreó muy bien (Foto Javier)



NUESTROS PREMIOS

MAS DE **500,000** PESETAS

-PAGADAS EN EFECTIVO



AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra



Nombre que distingue a este magnifico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Tomás García

Café Bar Amara. San Sebastián

5.500 pesetas

D. Antonio Ibáñez Martínez

Calle San Sebastián. Ilora (Granada)

2.500 pesetas

D. Daniel Durán

Cine Rex. Alcalá de Chisvert (Castellón)

2.500 pesetas

D. Diego Navarro Moreno

Cervecería Universal. Algeciras (Cádiz)

2.000 pesetas

Comentarios al momento taurino

Costillares, Curro-Guillén y Montes actuaron como picadores en corridas de toros

ANECDOTARIO NUEVO de un viejo aficionado

Dos estimados colaboradores de EL RUEDO, Francisco Ramos de Castro y "Don Justo", recogen el hecho de que Luis Miguel picara un toro el miércoles día 1 de octubre en la Plaza de Vista Alegre, invocando curiosos antecedentes. Seguidamente publicamos ambas crónicas.

He oído toda suerte de comentarios al «caso» de Luis Miguel Dominguín en la Plaza de Vista Alegre. Desde el que elogiaba la casta y el rasgo del torero y jaleaba el estilo con que entró al toro por derecho, la lim-

pieza con que largó el palo, lo bien que se agarró, contuvo y se salió de la suerte, hasta el que censuraba al gran torero madrileño, calificándolo de «poco serio» para una figura de su categoría lo que hizo. No me importa decir que yo estoy al lado de los primeros, pero que tal vez me colocaría a la vera de los segundos si Luis Miguel hubiese hecho aquello en «lidia ordinaria» y con público que hubiese pagado sus localidades. Pero no fué así. La corrida, como espectáculo público y de pago, había terminado con el arrastre del sexto toro. En consecuencia, todos los que ocupábamos las localidades de la «alegre chata», como llamó el llorado Enrique Cerezo («Don Benigno») a la placita carabanchelera, éramos «invitados» de Luis Miguel, puesto que únicamente a su costa y riesgo —aquí viene lo de riesgo que ni pintado— se celebraba aquella brillante prolongación de la fiesta, y, precisamente, en una tarde de auténtico triunfo para el gran torero, que no tenía necesidad de «taparse» con otro toro, exponiéndose, en cambio, a nublar su claro y resonante éxito al lidiar la «propina», que pudo resultarle «chunga».

He tenido ocasión, y nunca la he desperdiciado, de señalar, doliéndome de ello, la hostilidad manifiesta contra este muchacho. Pero nunca he percibido tan claramente esa hostilidad como después de su triunfal tarde del miércoles 1 de octubre. Obsérvese que digo «después» y no «en la tarde». Porque «en la tarde» se le entregó el público. Pero «después», plumas prontamente sensibles a la vibración entusiástica y al ditirambo exaltado con propulsión a chorro permanecieron secas, en tanto otras recogieron la actuación de Luis Miguel como cosa normal y sin importancia.

Pero no me propongo escribir sobre este tema, sino sobre el que ofrece mi modestísima erudición a los que buscan precedentes al «caso» de Luis Miguel, al suceso de que, duran'e una corrida de toros, se haya subido a un caballo el matador de turno para poner un puyazo al toro.

Y el precedente más aproximado nos le ofrece el rasgo de otro torero, también de casta, inquieto y osado hasta la temeridad: Ignacio Sánchez Mejías.

Como voy a referirlo confiando el relato a mi memoria, no me atrevo a garantizar la fecha, pero sí la realidad del suceso.

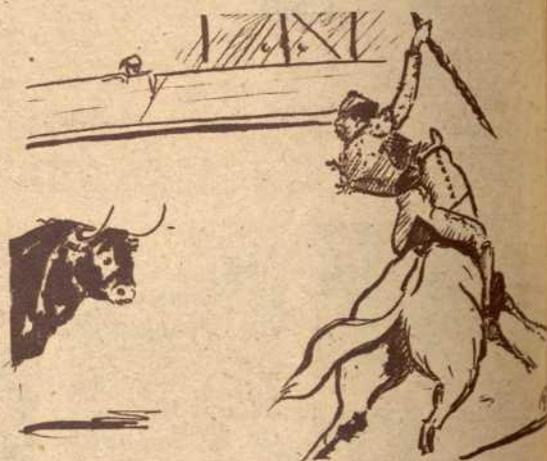
Ignacio Sánchez Mejías, aquel valeroso torero quien, al buen decir y mejor escribir del poeta Luis Fernández Ardavía, definió en unas «estrofas»:

*¡El sabía de libros! Como el Quijote,
le atraían con fuerza desenfrenada,
¡Y ahora tomó la pluma; luego, la espada,
alternaba las Musas con el capote!*

Y además de la pluma, el capote y los rehiletos, también empuñó una vez el rejoncillo para hincarlo valerosamente en lo más alto del morrillo de un toro.

Pero, siguiendo el consejo de Ortega y Frias, «no adelantemos los acontecimientos».

En 1925 se presentó en Lisboa Antonio Cañero, el que rejoneaba toros a la española con positivo arrojo e indiscutible personalidad los mataba a pie. Aquel fué un año cumbre para Ignacio Sánchez Mejías, pues, a pesar del veto de la Unión de Empresarios, toreó más de sesenta corridas, manteniéndose como el torero de más cartel y, como ahora se diría, el más comercial de todos. Unido a Cañero por una amistad fraterna, le sentó como el clásico tiro la enconada opinión de un buen escritor taurino portugués, el cual arremetió contra don Antonio con extremada virulencia, llevada al extremo de editar un folleto que se titulaba nada más que así: «Cañero nunca existió». No hace falta la traducción, ¿verdad?



El precedente más aproximado al «caso» de Luis Miguel

Este buen, si que apasionado, escritor fué el cronista lisboeta Pepe Luis Ribeiro, quien firmaba sus trabajos, los sigue firmando y Dios le permita hacerlo muchos años, con el seudónimo de «Pepe Luis».

«Pepe Luis» arremetió, no solamente contra el rejoneador cordobés, sino contra cuantos cantaron su éxito en Portugal: contra el malogrado Fernando Gillis, «Claridades»; Corrochano, Palacio Valdés, «Corinto y Oro», «El Barquero»... Y no se detuvo ni ante la autorizada pluma de su prestigioso compatriota «El Terrible Pérez», revistero de «El Diario de Lisboa», que elogió con sincero entusiasmo la lucidísima labor de Cañero en su presentación ante el público de Lisboa.

«Pepe Luis», cantor pleno de exaltación apasionada por el arte portugués de rejonear, negó el pan y la sal a nuestro «caballero», al punto de que éste, a lo largo de una charla con Ignacio, hubo de lamentarse de ello al poco tiempo de la fecha mencionada.

—No me duele solamente del ataque personal —dijo Cañero—; me quejo y protesto de que ese periodista niegue importancia y arte al estilo español de montar a caballo y de clavar rejonos. Yo admiro a los estupendos rejoneadores lusitanos, pero creo que su arte no es mejor que el nuestro, ni más arriesgado...

—¿Quién dice eso?—le interrogó Ignacio, frunciendo el ceño.

—Pepe Luis Ribeiro.

—Sí, ¿eh? Pues el primer día que toree yo en Lisboa le voy a demostrar que lo que ellos le hacen a un toro con los pitones cortados y embutidos en las «mangas» de cuero se lo hacemos nosotros a un toro de «puntas».

—¿Yá?

—¡Yol!

Y, en efecto: el mismo año de 1925, en la Plaza de Campo Pequeno, salió a torear el cuñado de «Joseíto» como único espada, alternando con dos «cavalheiros» portugueses, cuyos nombres tampoco acierto a recordar.

Y no había olvidado, no, su promesa a Antonio Cañero.

Salieron por delante los «cavalheiros» lusos, después de las extensas «cortesías». Les sucedió Ignacio y cuajó un éxito grande en la lidia de su primer toro a la portuguesa.

Llegó el descanso. Pasó. Se reanudó la fiesta. Actuaron nuevamente los rejoneadores lusos. Se dió suelta al segundo y último toro para el torero español, que no estaba en el ruedo, pero que, ante el asombro desorbitado del..., ¿se llama «regidor»? y de los espectadores, apareció en la Plaza con su traje de luces, montado en el caballo de un «cavalheiro» y empuñando un rejón en la diestra. Ante la estupefacción del «senado», Ignacio galopó, aguantó las broncas arrancadas del toro de «puntas», y dejándole llegar a una distancia inverosímil, le clavó dos rejoncillos en todo lo alto... ¡Y le ovacionaron!

Luego, pie a tierra, hizo locuras con el capote, con los rehiletes, en cuyo tercio no había secreto para él, y en la faena de muleta, con temeraria bravura, hasta rematar con la simulación de la estocada... La demostración quedó hecha. Y la anécdota, relatada «grosso modo».

Y como no he encontrado fotos que documentasen gráficamente el más aproximado precedente al «caso» de Luis Miguel, que yo recuerdo, me he permitido la audacia de ilustrar mi extensa gaceta con un apunte que ustedes sabrán perdonar...

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO



Francisco Montes, «Paquiro» (Foto Archivo)

LA REINA N. S. D. ISABEL II. Q. D. G.
 Y EN SU REAL NOMBRE
LA REINA GOBERNADORA,
 SE HA DICHAO CEHALAR
 LA TARDE DEL JUEVES 28 DE MAYO DE 1835 (si el tiempo lo permite)
 PARA QUE TENGA EFECTO LA PRIMERA
MEDIA CORRIDA DE TOROS EXTRAORDINARIA
 de las concedidas por S. M. en el presente año a la Real y Suprema Junta de Caridad, con el piadoso fin de que sus productos se inviertan en los benéficos objetos de su instituto.
 MANDARA Y PRENDIÓ LA PLAZA Y SUS DEPENDENCIAS EL SEÑOR DON JOAQUÍN VIZCAINO, MARQUÉS VIUDO DE POSTEROS.
 Corregidor de esta Muy Noble Villa, etc.

SE ADJUDICAN LOS CUATRO TOROS DE LAS BANDERILLAS Y LOS DOS ÚLTIMOS BARRILES.
 Cuatro de Don Manuel Bañuelos Rodríguez. Caballero Viejo.
 Tres de Don Manuel Salcedo. Caballero Viejo.
 LIDIADORES Y ORDEN DE LA CORRIDA.
 Los cuatro toros serán destinados a la lucha con perros de presa, para satisfacer también en esta parte los deseos de algunos aficionados.
 Y por último, los cuatro toros restantes serán picados por Francisco Sevilla y Andrés Hormigo, y estoqueados por Roque Miranda y Francisco Montes, a cuyo cargo estará durante toda la función las correspondientes cuadrillas de banderilleros.
 Esas tres figuras del toro, «Costillares», «Curro-Guillén» y Montes, nacidos en la tierra de María Santísima, anunciaron previamente su actuación como picadores, para que el acontecimiento redundara en las taquillas.
 ¿Qué se hubiera dicho ahora si este torero castellano, a imitación de aquellos célebres diestros, hubiera tratado de especular con la hazaña, nueva para las actuales generaciones, de picar un toro, en lugar de ofrecer este espectáculo gratuitamente, sin previo aviso y, por añadidura, con una res por él regalada?

Precio. Las que se están exigiendo en las corridas de este año. LA CORRIDA AMERAZA A LAS CINCO.

Este es el cartel, existente en el Museo Municipal de Madrid, en el que el célebre Francisco Montes, «Paquiro», figura también como picador (Reproducción fotográfica de Cortina)

Cuatro . . . de Don Manuel Bañuelos Rodríguez
Tres . . . de Don Manuel Salcedo
LIDIADORES

Agradecido el lidiador Francisco Montes a las repetidas pruebas de aprecio que le tiene dispensadas el público, y en vista de las expectativas, y a imitación de lo que en otro tiempo hizo el célebre Costillares, a picar, en unión con el traje de Picador.

El tercer toro será destinado a la lucha con perros de presa, para satisfacer también en esta parte los deseos de algunos aficionados.

Y por último, los cuatro toros restantes serán picados por Francisco Sevilla y Andrés Hormigo, y estoqueados por Roque Miranda y Francisco Montes, a cuyo cargo estará durante toda la función las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Esas tres figuras del toro, «Costillares», «Curro-Guillén» y Montes, nacidos en la tierra de María Santísima, anunciaron previamente su actuación como picadores, para que el acontecimiento redundara en las taquillas.

¿Qué se hubiera dicho ahora si este torero castellano, a imitación de aquellos célebres diestros, hubiera tratado de especular con la hazaña, nueva para las actuales generaciones, de picar un toro, en lugar de ofrecer este espectáculo gratuitamente, sin previo aviso y, por añadidura, con una res por él regalada?

La víspera por la tarde estará el ganado en el arroyo acostumbrado.

Como demostración de la veracidad respecto a las advertencias relativas al orden de la lidia, reproducimos, ampliado, un fragmento del cartel (Foto Cortina)

EL «ANTECEDENTE»

¿Recuerdan ustedes —a los veteranos aficionados me refiero— la presencia en la bóveda celeste del famoso cometa Halley, con una luminosa y prolongada cola? Ocurrió esto hace la triolera de cuarenta y dos años. Pues tan larga como aquella cola es la que ahora ha dejado en el firmamento taurino otro astro de gran magnitud.

Nos referimos a la última actuación de Luis Miguel Dominguín ante la flor y nata de la afición madrileña, quien, de insospechada manera, picó un toro ante la sorpresa del público, ejecutando la suerte con arreglo a los cánones taurómicos. Este desbordamiento del benjamín de la casa torera de la calle del Príncipe, en los medios taurómáquicos se viene interpretando de dos distintas maneras: los que estiman el suceso como una demostración más de las enormes dimensiones artísticas del famoso lidiador...

Un sector de aficionados, en minoría, partidarios de otros toreros, apasionados y francamente declarados enemigos de Luis Miguel, han calificado el accecimiento picaderil como payasada o número circense.

Respetuosos con toda clase de opiniones, a los que piensan de tal manera van dedicadas las siguientes líneas:

Para celebrarse en la Plaza de toros extramuros de la Puerta de Alcalá, el día 30 de junio de 1811 se anunció la quinta corrida de la temporada, a beneficio de los reales hospitales, actuando como matadores de ocho reses Jerónimo José Cándido y Francisco Herrera, «Guillén».

Este, según rezaba el cartel, «deseoso de corresponder a los favores del público, picaría los cuatro primeros toros con el famoso varilarguero Luis Cerchado».

¿Fué el único caso, entonces sin precedente, el realizado por «Curro-Guillén»?

Según se comprueba con el cartel que reproducimos, con anterioridad ya había picado toros el inventor de la verónica y el volapié, Joaquín Rodríguez, «Costillares», y después, la figura cumbre de la torería, Francisco Montes, «Paquiro».

En ese histórico cartel figuran las siguientes advertencias, referentes a los lidiadores y al orden de la corrida: «Agradecido el lidiador Francisco Montes a las repetidas pruebas de aprecio que le tiene dispensadas el público, y deseando contribuir por su parte a los benéficos objetos a que se destinan los productos de estas funciones, se ha ofrecido, contando con la benevolencia de los espectadores, y a imitación de lo que en otro tiempo hizo el célebre «Costillares», a picar, en unión de Francisco Sevilla, los dos primeros toros de esta corrida, los cuales serán banderilleados por Roque Miranda y estoqueados por el referido Montes con el traje de picador. El tercer toro será destinado a la lucha con los perros de presa, para satisfacer también en esta parte los deseos de algunos aficionados, siendo antes capeado por el medio espada José Antonio Calderón, «Capi».

Y por último, los cuatro toros restantes serán picados por Francisco Sevilla y Andrés Hormigo, y estoqueados por Roque Miranda y Francisco Montes, a cuyo cargo estará durante toda la función las correspondientes cuadrillas de banderilleros.»

Esas tres figuras del toro, «Costillares», «Curro-Guillén» y Montes, nacidos en la tierra de María Santísima, anunciaron previamente su actuación como picadores, para que el acontecimiento redundara en las taquillas.

DON JUSTO

LA CORRIDA DE SAN "FERMIN CHIQUITO", EN PAMPLONA

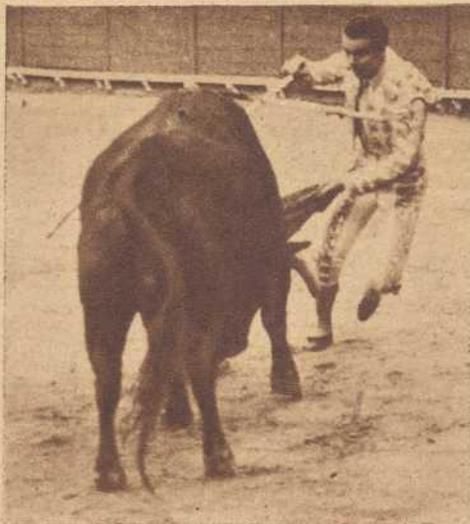
Toros de Anastasio Fernández para "Choni", Jorge Aguilar y Rafael Santa Cruz



También hubo encierro para esta corrida, y los pamplonicas lo aprovecharon bien



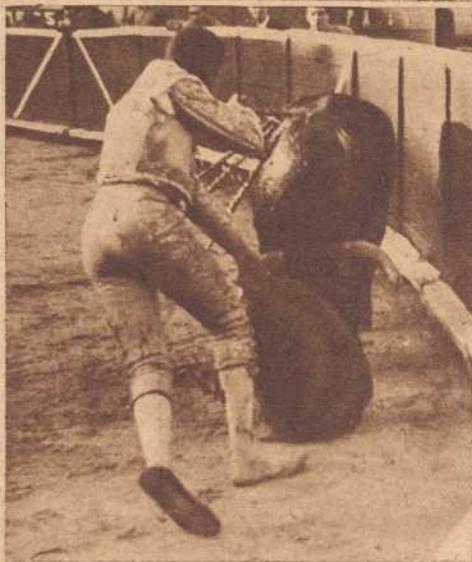
Jaime Marco, que dió la vuelta al ruedo en sus dos toros, entrando a matar al primero



«El Ranchero», que cortó una oreja del segundo y las dos del quinto, en un natural



Rafael Santa Cruz no cortó orejas porque le faltó decisión a la hora de matar
(Fotos Gómez)



LA CORRIDA DEL LUNES DIA 6 EN CARAVACA

Toros de Fonseca para Manolo dos Santos, Julio Aparicio y César Girón



Aparicio, Girón y dos Santos posan sonrientes antes de dar comienzo, acompañados de admiradores

Manolo dos Santos en el toro del que cortó oreja. En el otro fué ovacionado



Un desplante de Aparicio en el toro del que cortó orejas y rabo. En el otro dió la vuelta al ruedo



César Girón cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata y salió a hombros
(Foto Cano)

NOVILLADA EN ZARAGOZA

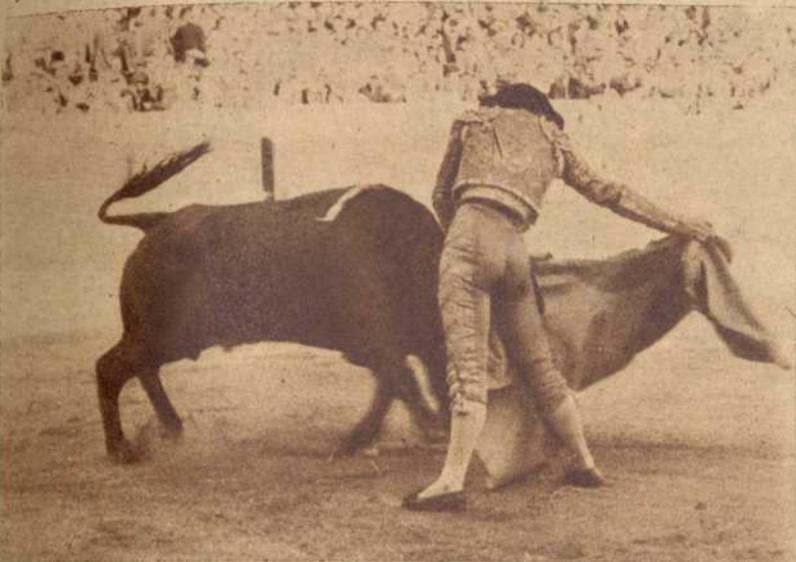
Cartel: Seis novillos de "La Cañada" para José María Recondo, "Curro Ballesteros" y Victoriano Posada



Recondo, Posada y Ballesteros



Voltereta de Recondo y los matadores al quite



Una verónica de Recondo

EL buen cartel de que disfrutaron en esta Plaza los dos primeros espadas, más que a la presentación de Victoriano Posada, hizo que la entrada fuera muy buena, principalmente en las localidades de sol.

El empresario, don Pablo Martínez Elizondo, fué también ganadero en esta ocasión con sus reses, que se lidián con el nombre de "La Cañada". La novillada estuvo, aunque con desigualdad, bien presentada. El último era un toro gordo, fino, bien armado y bonito; 249 kilos y medio peso en canal. Los tres primeros anduvieron flojos de remos y se cayeron con frecuencia. En cambio, ese sexto llegó a la muerte con la boca cerrada.

Fuó bravo sin reservas él, y el que abrió plaza, muy noble además. El ganadero puede estar satisfecho, y merced al buen resultado de los novillos, la gente salió contenta, pues vió bastantes cosas dignas de recordación.

José María Recondo, el día que se enfrenta con un enemigo fuerte, de arrancada fuerte, la va a armar. ¡Que sea en una Plaza de importancia! ¡Y si es en Madrid, mejor que mejor!

La faena de muleta en el primero fué excelente, a pesar de que en algunos pases no hubo la necesaria adecuación entre la embestida floja del novillo y la longitud del pase. Mas... borremos el defecto, porque la hondura de la mayoría de los pases fué de alta calidad. Mató de media estocada caída y de un descabello. Fué ovacionado y cortó la oreja.

En el cuarto hubo mucho valor, pero menos lucimiento en los pases. Una vez fué vol-

teado sin consecuencias. El "Chico de Ollite" coleó, librándolo de un desaguisado. Media estocada en lo alto fué premiada con muchas palmadas, agradecidas desde el tercio. Se mantiene muy bien el cartel de Recondo.

"Curro Ballesteros", con la excepción de una serie de naturales de la mano buena, en su primero, no estuvo acertado. Demasiada movilidad y no poca inexperiencia. Tampoco con el acero la suerte le fué propicia. Terminadas sus faenas, escuchó muchas palmadas en el primero y algunos pitos en su segundo.

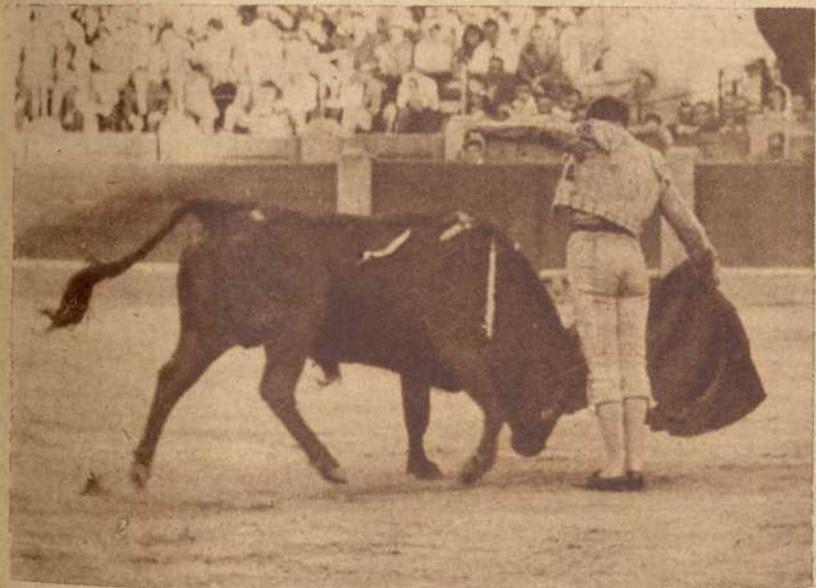
Se presentaba en este ruedo el salmantino Victoriano Posada. Y cayó muy bien entre los aficionados zaragozanos por su tipo torero y sus buenas maneras. Voluntad y alegría no le faltan.

Fuó variada y torera la faena de muleta en el tercero, con el defecto de las constantes interrupciones. Un pinchazo, media tendida y alta y un descabello le permitieron cortar una oreja y pasearse por el ruedo.

En el último toro, de buena presencia, José Lausín lo picó muy bien en lo alto, sin pasarse de la arandela y como buen caballista. Fué ovacionado.

Victoriano Posada anduvo valiente, pero en el muleteo hubo más intenciones que realidades efectivas. Frente a toriles dió un pinchazo y una estocada corta. Fué ovacionado como despedida, y... nada digo de la salida a hombros, porque estas salidas triunfales de ahora no tienen cuño legítimo. Gustará verle de nuevo en los carteles zaragozanos a este chico salmantino.

DON INDALECIO



Curro Ballesteros componiendo la figura en un pase con la derecha



Posada toreando con la izquierda
(Fotos Marín Chivite)

Cogida sin consecuencias
de Victoriano Posada



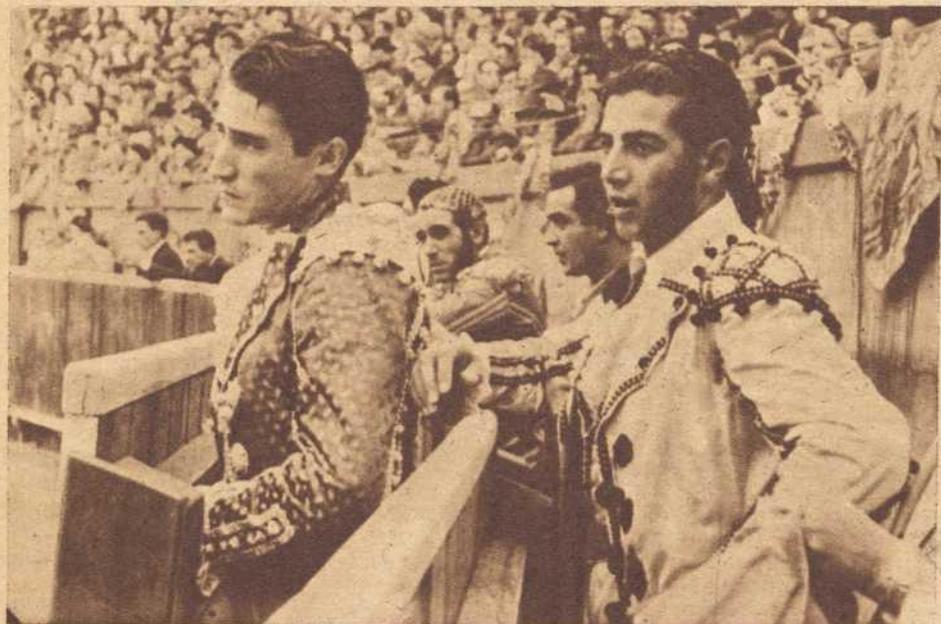


Los lidiadores que despacharon la corrida de Infante da Cámara rodean al duque de Pinohermoso antes de dar comienzo el festejo

El duque de Pinohermoso cortó las dos orejas del toro de su ganadería, que rejoneó y mató

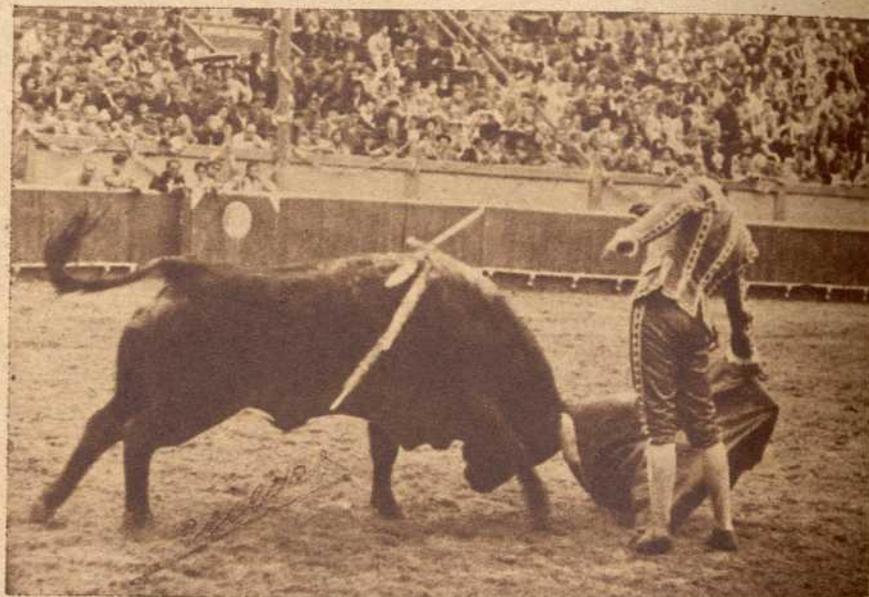
Corrida goyesca en BURDEOS

Un toro del duque de Pinohermoso y seis de José Infante da Cámara para el duque de Pinohermoso, «Calerito», Antonio Ordóñez y Juan Posada



«Calerito», en el burladero, y en el callejón, el «patilludo» Antonio Ordóñez. Foto para la historia

«Calerito», que no estuvo muy afortunado en su primero, se lució en el cuarto, del que cortó la oreja



Un muletazo por alto de Antonio Ordóñez al toro del que cortó las dos orejas. En el otro fué ovacionado



Juan Posada no tuvo suerte en el lote y se vió obligado a defenderse de las malas condiciones de sus toros (Fotos Cuevas)

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquiere, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

SE VENDE COLECCION COMPLETA «EL RUEDO», SIN ENCARNAR, EN PESETAS 3.200

JUAN RODRIGUEZ GUZMAN - San Isidro, 35 - GRANADA



Por los ruedos del MUNDO

Rectificación

El ex matador de novillos y actual apoderado del novillero Espejo, don Amadeo Monleón, nos escribe una atenta carta en la que nos ruega rectificemos la información que dimos relativa a la novillada que se celebró el día 23 de septiembre en Algemés. El señor Monleón desea que se diga que la novillada fué con picadores y que Antonio Espejo fué aplaudido en su primero, cortó las dos orejas de su segundo y fué paseado a hombros. También nos ruega don Amadeo Monleón que demos noticia de que el día 21 de septiembre toreó Antonio Espejo, alternando con Miguel Fernández, novillos de la ganadería de Micaela Martín, en Sueca. También esta novillada fué con picadores, y según un recorte que tenemos a la vista, Antonio Espejo cortó una oreja de su primero, las dos de su segundo y salió a hombros. Esperamos que don Amadeo Monleón quedará satisfecho, y no tema enviarnos cuantas rectificaciones estime justas. Aquí estamos para servir a la afición, y a ésta se le ha de decir siempre la verdad. Ahí tienen los toreros que empiezan Espejo en que mirarse.

Representación

Vicente Molina, el ex novillero albaceteño, ha sido nombrado representante de los diestros Pepín Martín Vázquez y Mario Carrión.

Muchas orejas

El pasado miércoles día 1 se celebró en Ubeda una novillada con reses de doña Pilar Quintela de Ligero, bravos y bien presentados. Miguel Ortas, orejas y orejas. Manuel Cascales, orejas y rabo y oreja. Manuel Jiménez, "Chicuelo II", oreja y orejas y vuelta.

Festival en Lorca

El pasado miércoles día 1 se celebró en Lorca un festival taurino a beneficio de las procesiones de Semana Santa. Un novillo rejoneado de Félix García y cuatro de lidia corriente de José Escobar. El rejoneador Blas Mondéjar cortó oreja. Jaime Malaver, orejas y rabo. Alfonso Martínez, Jerónimo Espín y Andrés Barnés cortaron orejas.

Torero granadino herido de gravedad.—Curaron a "Jumillano" sin anestesia.—**Se retira Manolo González.—**En Santiago de Compostela quieren tener Plaza de toros. "Toreros manchegos y castellanos".—**Arruza anuncia el envío de un donativo.—**El matador García Olmos quiere ingresar en una Orden religiosa.—**Luis Miguel irá a Méjico.—**Aparicio da por terminada su temporada.— Una federación mundial contra las corridas de toros

Novillada en Soria

El pasado día 3 se celebró en Soria una novillada con cinco reses de Sánchez Valverde y una de Fonseca. Manolo Sevilla, dos orejas y oreja. Dámaso Gómez, dos orejas y ovación. Joselito Torres, oreja y oreja. Joselito y Sevilla salieron a hombros.

El sábado en Palma

En Palma de Mallorca se celebró el pasado día 4 una corrida de toros patrocinada por la Asociación de la Prensa. Toros de doña María Dolores de Juana de Cervantes, bravos y bien presentados. "Cagancho", pitos y tres avisos. "Gallito", ovación y saludo y faena de aliño. Llorente, ovación y vuelta y cumplió.

Herido grave

En el Hospital de San Juan de Dios, de Granada, ingresó el día 6 el torero de Alhendín Joaquín García Muñoz, "Guerrita", que fué herido cuando toreaba en el citado pueblo, y sufre una cornada grave en el muslo derecho, que le deja al descubierto la femoral.

Manolo González se retira

Se asegura en Barcelona que, no obstante ser diez años más joven que Carlos Arruza, el sevillano Manolo González se retira del toro. Su apoderado, don Emilio Fernández, ha manifestado a un periódico barcelonés la resolución firme del diestro de abandonar los cosos.

Manolo González toreará en los próximos días tres corridas en Portugal e inmediatamente marchará a Méjico para cumplir sus contratos con la Plaza de Insurgentes, de la capital federal mejicana; en total serán 18 ó 20 corridas, incluidos los diversos Estados. Después de esta campaña no volverá a vestir el traje de luces, pues va a contraer matrimonio y se dedicará a la vida apacible.

Se le calcula a Manolo González una importante fortuna, y no ha faltado quien recordara que el diestro sevillano inició su carrera famosa en un monumental quite por chiquelinas en la Plaza de las Ventas, de Madrid, en junio de 1947. Se subraya que se despidió del público, en su ciudad natal, con un quite de igual factura.

Quieren tener Plaza en Santiago

En breve se celebrará en Santiago de Compostela una asamblea patrocinada por el Ayuntamiento para tratar de la construcción de una Plaza de toros en esta población. Se pretende que esté inaugurada para el Año Santo de 1954.

Una hoja anónima

A la Redacción de "Solidaridad Nacional", de Barcelona, ha llegado una hojita con el grito de "¡Arriba Andalucía!", y en la que se llama al combate a los toreros andaluces. "Andalucía —dice la hojita— es la cuna del toro. En ella están las mejores ganaderías, los mejores matadores, los mejores banderilleros y picadores, los mejores apoderados y los más decididos hombres de negocios taurinos." "Como andaluz —agrega la hoja—, debes tener en cuenta que todo el dinero de los toros debe ser para los toreros y hombres de negocios taurinos de Andalucía."

"Los toreros manchegos y castellanos —termina diciendo la hoja— no tienen noción de lo que es el arte del toro, y por eso les clasifican como "trabajadores del toro". A los catalanes y de otras regiones españolas y americanas, ni los cita la hojita "¡Arriba Andalucía!"

CHACARTE

DEL QUE HA DICHO DON PEDRO BALAÑA:

"YA TENGO MI TORERO PARA 1953"



Tres tardes triunfales, con corte de orejas y salidas a hombros, demostraron ante el público catalán que CHACARTE es el torero que esperaba Balaña, porque ha de ser la máxima figura de la próxima temporada

Saludo y donativo de Arruza

En un cable fechado en Méjico y dirigido al alcalde de Barcelona, señor Simarro, el diestro Carlos Arruza ruega exprese su agradecimiento al público en general y a la afición taurina barcelonesa por las atenciones y muestras de cariño que se le prodigaron al torero azteca durante su reciente estancia en esta capital.

Arruza anuncia también el envío de un donativo con fines benéficos.

En honor de Malaver

El pasado domingo día 5 se celebró en Lorca un banquete ofrecido a Malaver por los organizadores del festival del día 1 a beneficio de las procesiones de Semana Santa.

Parece que García Olmos ingresará en una Orden religiosa

Hace unos días, el matador de toros mejicano Rafael García Olmos visitó en San Francisco el Grande al Padre fray José Franciscó de Guadalupe (José Mojica), a quien hizo presente su deseo de ingresar en una comunidad religiosa.

En García Olmos, no obstante su éxito en el festival que se celebró el sábado en las Ventas, en el que cortó una oreja, parece que la vocación religiosa puede más que su afición a los toros, y así que cumpla los compromisos que tiene contraídos en su país seguirá el mismo camino de su compatriota José Mojica.

Luis Miguel, a Méjico

Aunque en España no se ha hecho oficialmente público la firma del contrato de Luis Miguel con el doctor Gaoza, parece seguro que Dominguito realizará su presentación en la Monumental de Méjico el domingo 14 de diciembre.

Antes de esa fecha torearán su hermano Pepe y Antonio Ordóñez.

Luis Miguel, durante el invierno, actuará en Perú, Méjico, Venezuela y Colombia.

Aparicio da por terminada su temporada

Con la corrida toreada por el popular espada Julio Aparicio en Caravaca da por terminadas sus actuaciones en la presente temporada, y para descansar de sus continuas actuaciones no aceptó ningún contrato de los ventajosos que le fueron ofrecidos para Plazas de América.

Corrida de toros en Zafrá

El pasado domingo día 5 se celebró en Zafrá una corrida de toros con reses de Antonio Pérez. Manuel dos Santos, dos orejas y rabo y aplausos. Julio Aparicio, breve y palmas. "Litri", silencio y dos orejas, rabo, pata y salida a hombros.

Corrida en Tánger

En Tánger se celebró el pasado domingo una corrida de toros en honor de los marinos de la Escuadra norteamericana. La rejoneadora Marimén Gamar, vuelta al ruedo. Chaves Flores, oreja y palmas. "Nacional", palmas y oreja.

Toros en Beziers

En Beziers (Francia) se celebró el pasado domingo una corrida de toros. Luis Miguel Dominguito, desconfiado en su primero, en su segundo, aunque dió la vuelta al ruedo, oyó pitos. Rafael Ortega dos orejas y discreto. Manolo Vázquez, oreja y discreto.

Corrida goyesca en Burdeos

El pasado domingo día 5 se celebró en Burdeos una corrida goyesca con reses de José Infante da Cámara. "Calerito", mal y oreja. Antonio Ordóñez, regular y dos orejas. Juan Posada, cumplió. El duque de Pinhermoso cortó dos orejas.

Triunfo de Arruza

En Nogales (Méjico) se celebró el pasado domingo una corrida de toros. Silverio Pérez, oreja y palmas. Carlos Arruza, orejas y rabo en sus dos toros y salida a hombros.

Toros en Ciudad Juárez

En Ciudad Juárez (Méjico) se celebró el domingo una corrida de toros. Alejandro Montani fué aplaudido en sus dos toros y cortó la oreja del que mató por cogida de Paco Ortiz. Félix Briones, palmas y aplausos. Paco Ortiz, oreja del que le hirió.

Novilladas celebradas el domingo

En Méjico, novillada de cierre de temporada. Fructuoso Cedillo cumplió en el primero y substituyó a Miguel Angel García en el sexto, que se le fué vivo al corral. Alfredo Leal, palmas y salida al tercio. Francisco Honrubia, oreja y dos vueltas al ruedo. Jaime Bolaños, discreto. Jorge Reina, "el Piti", oreja y dos vueltas al ruedo. Miguel Angel García fué cogido y sufre una herida que no es de gravedad.

En Hellín, cuatro novillos de J. Soto y otros cuatro de Oliveira. Montero, bien y dos orejas y

Un futuro valor de la torería PEPITO CISTERNA

Un nuevo valor que irrumpe en la Fiesta con vehementes deseos de arrollarlo todo. Lo demuestran sus éxitos últimos en Cantalejo, Carbonero el Mayor, Riaza, Lozoyuela, Torrijos, etc., etc., y de ello damos una prueba gráfica muy expresiva en la revolera y en la vuelta al ruedo con los trofeos conseguidos, después del triunfo



rabo. "Pedrés", dos orejas, rabo y pata y ovación. Cascales, aplausos y ovación. "Chicuelo II", dos orejas y rabo, y dos orejas y salida a hombros.

En Alcázar de San Juan, novillos de Coba. Dimas Gómez, ovación y dos orejas y rabo. Enrique Vera, dos orejas y rabo y vuelta al ruedo. "Antoñete", vuelta al ruedo y ovación.

En Alicante, reses de Laffite. Manuel Sevilla, oreja y palmas. Mario Carrión, vuelta al ruedo y oreja. Manuel Cerpa, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Carrión y Cerpa salieron a hombros.

En Jaén, reses de Francisca Marín. Armenteros, dos avisos y vuelta al ruedo. Mató el quinto por cogida de Belmonte y cortó la oreja. Juanito Belmonte, vuelta al ruedo. Fué cogido por su segundo, que le produjo un puntazo en la pierna izquierda. De la Torre, ovación y ovación.

En Ceuta, novillos de J. de la Coba. El rejoneador Peralta, dos orejas y rabo. Gimeno, dos orejas y rabo y palmas. Vidal, dos orejas y palmas. Peralta y Gimeno salieron a hombros.

En Albacete, reses de Larios. P. Gómez, ovación y un aviso. Lorca, pitos y aviso. "Pinturas", vuelta al ruedo en los dos y salida a hombros.

En Puertollano, reses de J. L. García. Luis Aparicio, ovación y palmas. Gálvez, oreja y palmas.

En Lorca, reses de A. García. "Morenito de Ronda", silencio y ovación. Rivero, dos orejas y rabo y dos orejas.

Novillada en Zafrá

El lunes día 6 se celebró en Zafrá una novillada con reses de Carlos Arruza. Montero, vuelta al ruedo y palmas. "Pedrés", ovación y silencio. Antonio Vázquez, dos orejas y rabo y aplausos.

Festival en La Línea

El pasado domingo se celebró en La Línea de la Concepción un festival taurino a beneficio de las viudas y huérfanos de guerra. José Núñez intentó rejonear un novillo, que fué devuelto al corral. Antonio Toscano, oreja. Vincent Charles, oreja. Miguel Campos, dos orejas, rabo y pata. Astolfi, vuelta al ruedo. "Miguelín", oreja y vuelta al ruedo.

Contra las corridas de toros

Comunican de La Haya que la Federación Mundial para la Protección de los Animales se dispone a iniciar una cam-



«Pedrés», restablecido de su dolencia, está toreando sus últimas corridas como despedida de novillero, ya que el próximo domingo toma la alternativa de matador de toros en Valencia. La foto recoge su actuación, muy lucida, en la Plaza de Hellín (Foto Cano)

paña contra las corridas de toros, según ha anunciado oficialmente. Un portavoz de dicha Federación dijo que "las corridas de toros pertenecerán al pasado más pronto o más tarde".

Festival en Córdoba

El próximo día 12, patrocinado por la Pontificia y Real Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, se celebrará en Córdoba un festival en el que serán picados, banderillados y muertos a estoque, cuatro novillos de la ganadería de las señoritas Serafina y Enriqueta de la Cova, por las cuadrillas de "Joselete", Paco Ruiz, Antonio Espejo y Valentín Sepúlveda.

Festival en Ollas

En Ollas del Rey se celebró el martes día 7 un festival taurino en el que Domingo Ortega, Pepe Dominguito, Luis Miguel Dominguito y Juan Posada cortaron orejas. "Galito" cumplió.

"Jumillano" queda en Barcelona

Debido a que el proceso de cicatrización de la herida que padece "Jumillano" es muy lento, no se ha autorizado, por el momento, al diestro a abandonar la clínica en que está hospitalizado en Barcelona.

Entierro del banderillero Alarcón

El día 7 se efectuó en Barcelona el sepelio del banderillero Mariano Alarcón, muerto el pasado domingo en la Plaza Monumental.

El traslado del cadáver ha constituido una verdadera manifestación popular de duelo. En la presidencia, además de la familia del finado, figuraban el empresario, don Pedro Balaña, y todos los toreros residentes en Barcelona, así como gran número de aficionados a la Fiesta.

Las peñas taurinas barcelonesas han iniciado suscripciones en favor de la viuda del banderillero. El gobernador civil, don Felipe Acedo, encabezó una de ellas con mil pesetas.

Luis Briones, a cuyas órdenes actuaba Alarcón, se ha ofrecido para tomar parte en cualquier festival que se organice a beneficio de la viuda.

Herido por una vaquilla

Cuando se celebraba una corrida de vaquillas en Jirico (Casellón), fué cogido el joven de diecisiete años José Estévez Martínez. Resultó con heridas graves.

Chacarte termina su temporada el 19 de octubre

Tras de actuar el día 12 en Lunel y el 19 en Beziers, según nos comunica su apoderado, don Segundo Arana, el excelente novillero Chacarte dará por terminada su actual campaña. Inmediatamente marchará al campo para prepararse para la próxima temporada, que se espera sea la definitiva para este nuevo valor taurino.

EL DOMINGO, LA CORRIDA DEL MONTEPIO

No ha sido fácil ultimar el cartel de la corrida del Montepío. Hubo negativas de destacadas figuras del toro y petición de cantidades astronómicas por parte de otras.

El próximo domingo, tres toreros que estiman en más su propia historia profesional que esas cantidades fantásticas, y que tienen muy en cuenta la obligación que todos tenemos de asistir a los desvalidos, no han vacilado en encerrarse con seis toros del conde de la Corte, con 300 kilos y las defensas intactas, sin pedir por ello ni una peseta y sin regatear esfuerzo ni sacrificio.

Estos tres toreros, a quienes el público de Madrid debe aplaudir y ayudar en su generoso empeño, son Antonio Bienvenida, Juan Silveti y Manolo Carmona.

Los aficionados madrileños no pueden olvidar el fin que los tres citados espadas persiguen, y, en consecuencia, llenarán totalmente la Plaza de las Ventas el domingo, día 12.

Se vende colección completa de EL RUEDO (sin encuadernar) a su precio de publicación
RICARDO - Pacifico, 22 - MADRID

ESTUDIE por CORREO

CONTABILIDAD-TAQUIGRAFIA-CALIGRAFIA
ARITMETICA-ORTOGRAFIA-MECANOGRAFIA
SOLICITE FOLLETO GRATIS

ACADEMIA CID-Carral, 6 - VIGO



Consultorio Taurino

S. M.—Madrid. Sí, señor; don Ricardo de la Vega, el famoso sainetero, fué taurófilo... Pero después de haber sido aficionado muchos años y haber estado abonado a las corridas de toros que se celebraban en esta capital. Y la composición que se satirizando al espectáculo se publicó en *La Lidia* el año 1884. Algo larga es; mas en nuestro deseo de complacerle, vamos a reproducirla, accediendo así a sus deseos. Se titula *Cartilla taurina*, y está dedicada a don Antonio Peña y Goñi, director a la sazón de dicho semanario.



*El que quiera que me zurra,
pero mi opinión es ésta.
Digo lo que se me ocurre
y voto contra la fiesta.»*

La «Tía Jeroma» y «Don Jerónimo» eran seudónimos tras los cuales se ocultaba el mencionado Peña y Goñi, quien al pie de tal composición hacía saber a los lectores que el famoso autor de *La verbena de la Paloma* (obra que aun habría de tardar diez años en ser estrenada) era un renegado de la fiesta de los toros. Y le «echaba» el público encima.

A. R. M.—Madrid. En el año 1941 se presentaron en Madrid como novilleros con picadores los diestros siguientes:

Julio Chico, el 19 de marzo, con Antonio Martín, «Revertito», y Bartolomé Guinda, ganado de Tassara. Vicente Vega, «Gitanillo Chico», con «Parrao» y Juan Doblado, toros de Pablo Romero, el 23 del mismo mes.

Alvaro Moya, el 4 de mayo, con «Parrao» y Parejo, reses de Tassara.

Segundo Arana, el 15 de junio, con el «Yoni» y «Gitanillo Chico», toros de García Boyero.

Luis Ortega, el 22 de junio, con «Parrao» y «Morenito de Talavera», toros de Tassara.

Antonio Campos, «Campitos», el 29 de junio, con Jesús Bajo, Paco Peris y Manuel Ruiz, nuevos los cuatro.

José Sánchez, «Casarrubios», el 6 de julio, con «Alcalareño» (hijo) y Luis Mata, toros de Bernaldo de Quirós.

Jaime Coquilla, el 20 de julio, con Luis Mata y «Morenito de Valencia», reses de Enriqueta de la Cova.

Mario Cabré, el 10 de agosto, con «Pepete de Triana», López Lago y Pepe Alcántara, toros de Aleas.

Manuel Escudero, el 15 de agosto, con José Chalmeta y Dionisio Rodríguez, ganado de Pérez de la Concha.

Benito Jiménez, «Ferroviario», y Julián Marín, ambos el 17 de agosto, con «Alcalareño» (hijo) y toros de la Cova.

Manuel Serrano, «Manolillo», el 24 de agosto, con Parejo y Agustín Díaz, toros de García Boyero, más dos de la Cova para el rejoneador Pepe Belmonte.

Joselito Martín Cao, Vicente Pascual, «Valenciano», Antonio Rayo, «Rayito II», Emiliano Astudillo, Emilio Escudero, Félix Arri, Andrés Llorente y Pepe Cabo, los ocho el 31 de agosto, ganado de García Pedrajas.

Domingo Fernández, el 4 de septiembre, con los ex matadores de toros «Rayito» y Ballesteros y la cooperación del rejoneador portugués Mascarenhas, ganado de Palha para los de a pie y un bicho de Aleas para el jinete.

Antonio Rivera, el 7 de septiembre, con José Neila y Angel Soris, ganado de José de la Cova, y otro bicho rejoneado por el referido Mascarenhas.

Juan Mari Pérez Tabernero, el 18 de septiembre, con «Morenito de Talavera» y Antonio Bienvenida, ganado de Antonio Pérez.

José Roger, «Valencia III», el 25 de septiembre, con Alcántara y Boni (Rafael), toros de Terrones.

Y Mariano Méndez, el 5 de octubre, con «Parrao» y Cabré y novillos de Marzal.

(En otra ocasión diremos los «debutantes» de 1942.)



«Mi querido Antonio Peña:
Perdone usted mi desidia,
y una vez que usted se empeña
en que yo «lidie» en «La Lidia»,
empiezo, pues, a escribir,
mas no en términos taurinos,
porque no expongo a decir
doscientos mil desatinos.
—¿Qué es el toro? —Un animal
de bestiales intenciones
y que causa mucho mal
con los cuernos o pitones.
—¿Y cómo a encerrarlo llegan
en toriles y chiqueros?
—Porque al pobre se le pegan
los bueyes y los vaqueros.
—¿Pues no dicen que es astuto
y que va el bulto a buscar?
—No tal; el toro es muy bruto
sin poderlo remediar.
Y la prueba positiva
de que tiene el juicio huero,
es que el caballo derriba
y no hace caso al piquero.
—¿Qué es el piquero? —Un jinete
tan pesado como el plomo
que se va al toro y le mete
una lanza por el lomo.
—¿Y qué hace el toro de casta
cuando el piquero le pincha?
—Le mete al caballo el asta
por debajo de la cincha.
Y como está enfurecido
y abre al caballo en canal,
van a parar al tendido
las tripas del animal.
—¿Habrán que llevar un frasco
de esencia y perfumes buenos!
—Hay muchos que sienten asco,
pero siempre son los menos.
—¿Por qué el pueblo en general
grita: «¡A la cárcel! ¡Tumbón!»?
—Porque el pueblo es liberal
y aborrece la opresión.
Y si el señor presidente
no cumple su voluntad,
ya tiene usted a la gente
silbando a la Autoridad.
—¿Y qué hace el alcalde cuando
le dan una arremetida?
—Pues nada; está deseando
que se acabe la corrida.
—Y el tirarle un naranjazo
a un picador, ¿tiene gracia?
—Yo no sé si ese bromazo
lo aplaude la democracia.
—Dicen que las banderillas
son fáciles de poner.
—Se ponen en las costillas
o donde Dios da a entender.
Las hay de fuego, y se tuesta
el morrillo al animal
para que tenga la fiesta
algo de «inquisitoriales».
El toro se quema vivo
y toma el olivo luego.
—¿Y qué es tomar el olivo?
—Tomar las de Villadiego.

—¿Y correrán en tropel
los guardias y dependientes?
—Se tiran al redondel,
aunque se rompan los dientes.
—¿Y el pueblo se reirá
de aquella carrera en pelo?
—En los toros siempre está
la «Autoridad por el suelo».
—¿Qué opina usted de la suerte
de matar? —Que es arriesgada.
Se le da al toro la muerte
con el trazo y con la espada.
—¿Con un trazo? ¿Y para qué?
—Para que el toro se empape
y el torero, a volapié,
le dé un pinchazo y se escape.
—¿Pero ese trazo en qué está
empapado?... No me formo
idea cabal... ¡Ah, ya!
¡Empapado en cloroformo!
¿Y si el toro coge al diestro
y lo mata como a un potro?
—Se le reza un Padrenuestro
y coge los trastos otro.
—¿Y si el otro, por canguelo,
no quiere ir al animal?
—Se le mete en la «Modelo»
y una causa criminal.
—¿Y la gente honrada y cuerda
sigue viendo la función?
—¿Pues qué quiere usted, que pierda
la «guita» y la diversión?
—¿Y puede seguir tal «broma»?
—Dejando a un lado el seudónimo,
diganlo la «Tía Jeroma»,
o mi amigo «Don Jerónimo».

* * *

«Mi querido Antonio Peña:
aquí acaba mi cartilla:
para usted no es halagüeña;
métele usted la puntilla.»



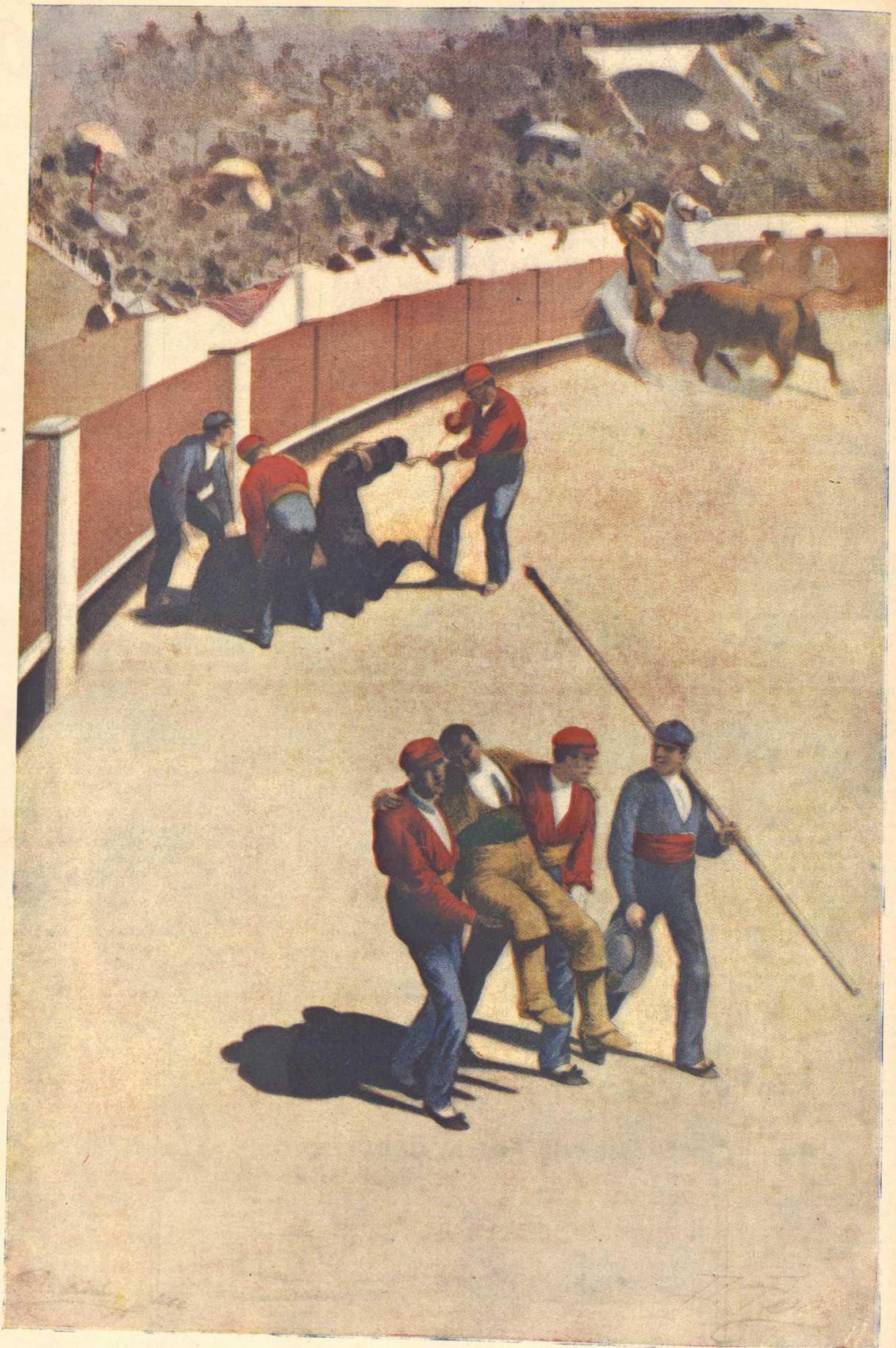
MENOS PRISA, CABALLEROS

Para torear en los días 24 y 25 de julio del año 1904 en Santander fueron con ratados Antonio Montes y «Machaquito», y como el primero resultara herido en la primera corrida por un toro de Pablo Romero, hubo necesidad de telegrafiar a Madrid en busca de un sustituto para el siguiente día, en el que se lidiaron toros de Miura.

Para dicha sustitución fué designado Joaquín Hernández, «Parrao», a quien hubieron de ponerle un tren especial desde la estación de Venta de Baños, y quiso su mala fortuna que uno de los miureños le infiriera una gran cornada en un brazo, por lo que, al lamentarse de tan mala suerte en la enfermería, mientras le curaban, exclamó:

—¿Y para esto me dieron tanta prisa y me metieron en un tren especial?
¡Míá si mi arma lo sabe!... ¡Me meto en er misto!

SUERTES DEL TOREO



Fuera de combate

(Grabado de «La Lidia». Año 1896.)